

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

AÑO I
No. 3



15 MAYO
de 1926

SUMARIO

¡Por los huelguistas ingleses! (Llamado del Secretariado Sudamericano de la I. C.). — La situación de los mineros ingleses. — ¿Qué ideas defiende el líder de los mineros A. J. Cook, en el movimiento laborista, (A. J. Cook). — ¿Ha terminado la huelga en Inglaterra?. — El tradeunionismo, (A. Losovsky). — Las sesiones del C. E. Ampliado de la I. Comunista, (discursos de Zinovief, de un delegado comunista chino, del generalísimo de los ejércitos de Cantón del partido de Sun-Yat-Sen). — Socialismo utópico y socialismo científico, (Jorge Plekanov). — El empréstito uruguayo de 45 millones, (H. Peyrot). — Carta del Brasil. — Algunos datos interesantes sobre el régimen de tiranía que impera en el Perú, (Haya de la Torre). — La situación de los colonos chilenos. — La dictadura de Gómez, en Venezuela, aplica suplicios dantescos, (Salvador de la Plaza). — De Lenin. — El Congreso de la U. S. A. y la cuestión de la unidad. — El discurso del delegado de la I. S. E. en el Congreso Continental Marítimo. — Breves notas sobre las Antillas, (V. Anatol). — Congreso para la liquidación del analfabetismo en Rusia.

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, Buenos Aires, Rep. Argentina

PRECIO DE VENTA

ARGENTINA
20 CTS. M/N.

OTROS PAISES
10 CTS. ORO

ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE MAYO

- 16 1871 La Comuna de París hace un llamado a los trabajadores de la campaña.
- 17 1925 Catástrofe minera en Dortmund.
- 18 1917 Wilson firma el decreto del servicio militar obligatorio.
- 19 1825 Muere Saint Simon.
- 20 1920 Fin de la huelga de Mayo 1920. La Confederación del Trabajo Francesa decide la vuelta al trabajo.
- 21 1871 Comienza en París la semana sangrienta. Los versailleses, con el general Douay, entran en París.
- 22 1863 Fundación de la Unión General de los obreros alemanes.
- 1899 Congreso Internacional minero en Bruselas.
- 23 1871 Los versailleses se apoderan de Montmartre.
- 1906 Muerte de Enrik Ibsen.
- 24 1743 Nacimiento de Juan Pablo Marat, gran revolucionario francés, redactor del "Amigo del Pueblo".
- 25 1871 Delescluze cae sobre las barricadas, por la Comuna de París.
- 1899 Lock-out contra 60.000 obreros en Dinamarca.
- 1913 Manifestación contra la ley del servicio militar por 3 años, en Saint Germain, en Francia: 150.000 manifestantes.
- 27 1778 Muerte de Voltaire.
- 1797 Muerte de Babeuf, uno de los precursores del comunismo.
- 1876 Muerte de Bakounine, revolucionario ruso.
- 28 1871 Caída de la Comuna de París.
- 1925 En la Cámara de Diputados francesa, la fracción comunista vota sola contra la guerra de Marruecos.
- 29 1871 Muerte de Varlin, comunista.
- 1921 Fundación del Partido Comunista Belga.
- 30 1913 Muerte de G. Plékhánov, sociólogo, marxista ruso.
- 1925 Los jefes socialistas franceses votan por la guerra con Marruecos.
- 31 1793 Comienza el régimen del terror; durará hasta el 27 de Julio de 1794 (9 termidor).

LEASE EN PROXIMOS NUMEROS:

Un artículo de Arturo Orzábal Quintana sobre la Liga de las Naciones y los países sudamericanos; La situación de la mujer en la Argentina, por Julia Coral; La cuestión campesina en la Argentina, por Pedro Romo; El discurso de Zinovief en el C. E. Ampliado de la I. C.; Artículos importantes de nuestros colaboradores en el Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y otros países sudamericanos.

LA CORRESPONDENCIA

AÑO I
Nº 3

SUDAMERICANA 15 de MAYO
de 1926

REVISTA QUINCENAL EDITADA POR EL SECRETARIADO
SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, BUENOS AIRES, República Argentina

¡Por los Huelguistas Ingleses!

LLAMADO DEL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Con motivo de la huelga en Inglaterra, el Secretariado Sudamericano ha lanzado el siguiente llamado a los partidos comunistas, a todas las organizaciones obreras y estudiantes revolucionarios, de todas las tendencias para apoyar moral y materialmente este movimiento.

El Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, haciéndose eco del llamado a la solidaridad de los huelguistas ingleses y de las resoluciones solidarias de la Internacional Comunista y de la Internacional Sindical Roja, hace un caluroso llamado a todos los Partidos Comunistas de Sud América, a las organizaciones obreras, a los estudiantes revolucionarios, para que realicen demostraciones de solidaridad con el valiente proletariado británico en lucha y que organicen o secunden las colectas que organiza el Comité Internacional de Ayuda Obrera en sus países respectivos, para que la acción solidaria del proletariado internacional y de todos los que anhelan un nuevo régimen mundial, contribuya a la victoria del proletariado inglés en la formidable lucha emprendida.

La lucha que iniciaron los mineros ingleses, apoyada por todos los trabajadores de Inglaterra, abre una nueva era en el movimiento de las luchas sociales. Nunca Inglaterra atravesó una situación como la actual. La lucha del proletariado minero por impedir la rebaja de sus salarios y el aumento de su jornada de trabajo no es solamente una lucha del proletariado inglés, sino que tiene grandes consecuencias en el orden internacional. La situación de los obreros ingleses cuyos salarios reales son inferiores a los que gozaban antes de la guerra, no puede ser más crítica. Defendiendo su propio nivel de existencia, defendiendo el pan de sus hijos, los mineros ingleses laboran por el proletariado internacional al que dan en este instante el ejemplo de una solidaridad de clase que debe pasar los confines arbitrarios de la burguesía creados con las patrias, pero que la propia burguesía abandona frente al proletariado para formar su frente único internacional contra los explotados. Los gobiernos más reaccionarios están apoyando al gobierno inglés en su lucha contra los trabajadores ingleses. Las declaraciones de gobernantes como Primo de Rivera señalan que frente al peligro del proletariado en marcha en cualquier parte del mundo, la clase capitalista se une en una acción internacional. Con más razón el proletariado que no tiene ningún antagonismo en sus filas como la burguesía, debe ver la necesidad de esa unidad internacional de clase y responder a los Baldwin y a los Primo de Rivera con sus demostraciones de solidaridad y con su ayuda material a los huelguistas ingleses.

El triunfo de los huelguistas ingleses será el triunfo de todo el proletariado internacional. La huelga de Inglaterra no señala solamente una crisis en la producción de la industria inglesa. Es el indicio seguro, indiscutible, del comienzo

de una crisis del imperialismo, cuyas consecuencias pasan las fronteras de Inglaterra y constituyen un acontecimiento mundial.

Comprendiéndolo así, y reconociendo que toda victoria del proletariado en cualquier parte del mundo es una victoria internacional, la Internacional Sindical Roja y la Internacional Comunista, que luchan por el frente único internacional del proletariado en su acción de clase, ya se ha dispuesto a prestar su solidaridad y los trabajadores rusos, respondiendo a su llamado, envían tres millones y medio de rublos para los proletarios ingleses en huelga. (1)

¡Obreros y militantes de todas las tendencias! ¡Escuchemos la gran lección que nos da la huelga de los mineros y la solidaridad del capitalismo contra los trabajadores ingleses! ¡Formemos el frente único para apoyar a los valientes huelguistas británicos hoy, y para establecer definitivamente la unidad sindical internacional del proletariado para poder luchar con ventaja contra la reacción capitalista internacional, mañana, haciendo de la fuerza proletaria un ejército invencible y capaz de oponerse a la unidad del capitalismo internacional!

¡Organicemos demostraciones en todos los países sudamericanos! ¡Levantemos colectas o cooperemos en las del Comité de Ayuda Internacional Obrero, para contribuir eficazmente a la victoria definitiva de los obreros ingleses, que nos ayudarán mañana para impedir que también a nosotros se nos disminuyan los salarios! ¡Pensemos que la derrota del proletariado inglés acerca la posibilidad de que el capitalismo de otros países también intente nuevas medidas de reacción contra los trabajadores! ¡Pensemos que la victoria de los obreros ingleses no es solo una victoria del proletariado inglés, sino que será un triunfo de la solidaridad internacional del proletariado en su lucha contra el capitalismo!

¡Viva el triunfo de los obreros ingleses! ¡Viva la unidad internacional del proletariado!

El Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

(1) Los dirigentes reformistas rechazaron la solidaridad de los obreros rusos, en forma que constituye un acto de traición a los huelguistas con la excusa de no recibir dinero del exterior. Pero piden la ayuda de Amsterdam y sus secciones que casi ni se preocupan del movimiento. Muchos días después de iniciado el mismo, debía reunirse para considerar el asunto. Los huelguistas que han de saber que una huelga de esa naturaleza reclama grandes sumas de dinero, han de comprender el acto de traición que significa la actitud de sus líderes al rechazar la solidaridad de los obreros rusos que se evidenció en una forma magnífica. Sin embargo, los obreros rusos, prestos a la solidaridad con los huelguistas ingleses y no haciendo responsable a las masas huelguistas del acto de traición de sus jefes de reducir, con su negativa, los medios con que disponen para su resistencia, los huelguistas, han tomado el acuerdo de que da cuenta este telegrama:

“Moscu, 11 (Associated Press). — Habiendo tomado conocimiento de la negativa del consejo de las Uniones Obreras Británicas de aceptar ayuda del extranjero para proseguir con la huelga, comprendiendo el dinero enviado por las Uniones Obreras Sovietistas, el consejo general de las Uniones Obreras Sovietistas ha resuelto lo siguiente:

“Primero: Devolver a las Uniones Sovietistas el dinero reintegrado por las Uniones Británicas.

“Segundo: Continuar la colecta a favor de los mineros británicos.

“Tercero: Depositar todas las sumas recolectadas en un fondo especial para los mineros británicos, a la orden del consejo general del Congreso de Uniones Británicas o de la Federación de Mineros Británicos, como ellos resuelvan.”

El consejo de las Uniones Sovietistas manifiesta que al establecer las suscripciones a favor de los obreros británicos estaba movido por un principio de solidaridad.

“Declara, además, que el acuerdo especial para mantener un frente unido

entre las Uniones Sovietistas y Británicas, había sido fortalecido mediante la creación de la comisión de unión anglo-sovietista.”

Hace notar que las masas obreras de Rusia respondieron con entusiasmo al llamado para ayudar pecuniariamente a los británicos.”

El Socorro Obrero Internacional organiza las Colectas por los Mineros Ingleses

Las secciones sudamericanas del Socorro Obrero Internacional están organizando colectas en favor de los huelguistas ingleses, secundando la campaña iniciada por la central. Esta campaña debe ser apoyada por todos con ahínco y entusiasmo. Secundemos la acción del Socorro Obrero Internacional, aún en los países y localidades donde no haya secciones del mismo. Esta institución, que ya aportó su eficaz ayuda a los hambrientos rusos, a los mineros del Rhur, a los huelguistas chinos, sabrá concentrar la eficaz ayuda de todos los obreros sudamericanos, sin distinción de tendencias, hacia los huelguistas ingleses en su lucha contra la burguesía y el Estado empeñados en arrancar a los mineros y luego a los demás obreros, una parte de su salario.

La Situación de los Mineros Ingleses

Frente al formidable conflicto que atraviesa Inglaterra en el momento de escribir estas líneas, consideramos útil dar a nuestros lectores una idea sobre la situación de los mineros ingleses sobre la base de datos fidedignos que tomamos de “L'Internationale Syndicale Rouge”, la importante revista de la Internacional Sindical Roja.

El conflicto subsistente entre los mineros ingleses y el Gobierno, que ha dado motivo a la huelga general en Inglaterra señala toda una época en el movimiento obrero inglés. Es algo más que una crisis simplemente industrial. Es el comienzo de una crisis del imperialismo inglés, en la cual la situación de los mineros juega un rol importantísimo. Los industriales ingleses, apoyados por el Gobierno, pretenden aumentar las horas de trabajo y reducir los salarios de los obreros mineros y es interesante constatar que, aún con los salarios que se pagaban últimamente la situación real de los obreros mineros ingleses es muy inferior a la que tenían antes de la iniciación de la guerra. Vamos a constatarlo con algunas cifras sumamente interesantes que denotan que a pesar del aumento aparente de los salarios, la situación real es muy desfavorable a los obreros y que se encontraban ante una situación sin salida, puesto que sus salarios no bastaban para satisfacer las necesidades más elementales de los obreros. He aquí un cuadro estadístico que señala la variación en los salarios de los obreros mineros:

SALARIO DIARIO DE LOS MINEROS

	Obreros calificados					Peones	
	Junio 1914	Julio 1925	% de				
	Chelines	Peniques	Chelines	Peniques	Aumento	Chelines	Penl us
Northumberland	6	2½	9	1½	49	7	7¾
Durham	6	2½	9	11¾	61	7	6½
York	6	7¾	10	10½	64	—	—
Gales del Sud	6	9	10	8¾	59	—	—
Lancashire	6	1½	10	—	66	8	¾
Escocia	6	9	10	3¼	52	7	10½
Otras regiones	5	6¼	9	4	69	—	—
Salario medio	6	5¾	10	5	61		

Para tener una idea de lo que representa ese salario, es necesario compararlo con las variaciones sufridas por el costo de la vida. El índice del costo de la vida en los últimos tres años, comparado con el de Julio de 1914, considerado como 100, era el siguiente:

JULIO 1914 100			
MESES	1923	1924	1925
Enero	178	177	180
Febrero	177	179	179
Marzo	176	178	179
Abril	174	173	175
Mayo	170	171	173
Junio	169	169	172
Julio	169	170	173
Agosto	171	171	173
Septiembre	175	172	174
Octubre	175	176	176
Noviembre	175	180	176
Diciembre	177	181	177

Como puede observarse, mientras el promedio de aumento de salario es de 61 o/o el costo de la vida aumenta en mucho más, siendo en Diciembre de 1925 de un 77 o/o comparado con 1914. Y en esos salarios diarios no se tienen en cuenta, por ejemplo, que el obrero no trabaja durante toda la semana y que hay un gran número de obreros desocupados que llegaban en Febrero de este año a más de 300.000 y que muchos otros millares trabajaban semanas incompletas. En una encuesta hecha por la Federación de los Mineros y cuyos resultados han sido sintetizados en "The Economist" del 28 de Noviembre pasado, se daba el siguiente cuadro tomando como base las tarifas máximas. He aquí estas cifras:

SALARIO MAXIMO REAL DE LOS MINEROS
(En chelines y peniques)

	Salario diario	Número de jornadas de trabajo semanales	Salario semanal máximo	Comparado con Junio 1914	Costo de la vida	Salario real
1914 Junio	6-5,64	5,25	34,0	100	100	100
1921 1er. trimestre	19-2	4,92	96,4	277	252	110
1921 4.o	12-7,89	4,91	72,2	183	204	90
1922 1er.	11-0,18	5,25	57,6	169	189	89
1922 4.o	9-5,23	5,50	51,11	155	179	85
1923 1er.	9-7,72	5,56	53,7	158	177	89
1923 4.o	10-3,33	5,59	57,6	169	176	96
1924 1er.	10-2,81	5,51	56,4	166	178	93
1924 4.o	10-7,04	5,25	55,7	164	179	91
1925 1er.	10-7,58n	5,30	56,4	166	179	93
1925 4.o	10-6,77	4,92	52,0	153	173	88

Como se ve, el salario real de los obreros mineros máximo, ha disminuido en un 12 o/o en comparación con Junio de 1914. Pero el salario real es aún mucho más vasto considerando que la inmensa mayoría de los obreros ganan menos del salario máximo.

En el artículo del cual extractamos estos datos se hace notar que el compañero secretario de la Federación de Mineros, A. J. Cook, ha declarado que la mayoría de los mineros ganan cuando más 2 libras esterlinas por semana y que esta suma es muy poco superior al subsidio que se distribuía a los desocupados en

muchas regiones mineras. En estas condiciones, es perfectamente comprensible la decisión de lucha del proletariado minero por garantizar los actuales salarios que están muy lejos de responder a las necesidades más elementales de la clase obrera. En el resumen que sobre la crisis industrial en Inglaterra hacían los compañeros Verjblovsky y L. Zoobock, en el artículo de que tomamos estos datos, se hacía constar las consecuencias que traían aparejadas esas crisis en que se encontraba la industria inglesa, obligada al desarrollo de las fuerzas productivas en todo el imperio a los fines de la competencia en el mercado mundial. Y eran las siguientes: primero, debilitamiento posterior de la industria nacional; segundo, la formación de una burguesía indígena que busca de explotar de una manera independiente "sus" obreros y a conquistar la independencia nacional; tercero, la formación de un proletariado indígena y el aumento de la explotación de las clases campesinas, en otras palabras, crecimiento de fuerzas revolucionarias nuevas; cuarto, nuevas tentativas de ataque contra el nivel vital de los obreros ingleses que, desde estos últimos años, es muy bajo. En estas conclusiones que no son solamente para la industria minera, sino para todas las industrias inglesas, se puede deducir bien claramente que el actual problema denota el comienzo de una crisis de todo el imperialismo inglés, que ya no puede quitar, como en el pasado, de sus colonias los recursos para mantener los salarios elevados de una aristocracia obrera, que Inglaterra se encuentra ante las perspectivas de nuevos movimientos coloniales facilitados por el desarrollo mismo de la industria y de la producción en las colonias, que fomenta el deseo de independencia entre las misma burguesía indígena y que naturalmente lleva a los obreros ingleses a las perspectivas de grandes e importantes luchas que ya no podrá evitar el Gobierno británico con subvenciones como en el pasado para intentar mantener los salarios y evitar los conflictos de clase, quitando los recursos de los pueblos coloniales. El problema, pues, no es sólo de una crisis industrial en Inglaterra; es el del comienzo de una crisis que podrá durar más o menos tiempo, pero que afecta profundamente todo el imperialismo inglés y que ha de llevar a la clase obrera inglesa a grandes luchas de clase y a ser cada vez más precipitada hacia la izquierda del movimiento obrero y encaminándose claramente hacia la lucha revolucionaria que en definitiva no será sino la lucha por la conquista del poder.

¿Qué ideas defiende A. J. Cook, líder de los Mineros Ingleses, en el seno del Laborismo Británico?

La huelga en Inglaterra ha puesto especialmente de relieve la figura del líder de los mineros ingleses, compañero A. J. Cook. Naturalmente, esto da actualidad a las ideas que defiende el líder de los mineros en el seno del movimiento sindical. Nada conocidas o muy poco en nuestro medio, hemos juzgado útil, dado el interés que hay por conocer la posición de A. J. Cook en el movimiento obrero inglés, de dar a nuestros lectores la posibilidad de conocer las ideas que defiende ese militante. Reproducimos de un pequeño folleto de P. Braun, sobre "Los problemas del movimiento laborista", que fuera editado por la Pequeña Biblioteca de la Internacional Sindical Roja el año pasado, el sintético e interesante prefacio puesto al mismo por el compañero A. J. Cook y que da una clara idea de su posición en el movimiento laborista.

Recomiendo a todos los que cooperan en el movimiento laborista, este folleto; él expone de una manera palpitante las cuestiones que se tratan de examinar y de arreglar si es que estamos destinados a progresar. Hemos caído en una peligrosa costumbre inveterada considerando como inmutable la política y la situación actual de las Trade-Unions. Es mucho más fácil dejar pasar las cosas,

aplaudir los jefes del partido y continuar la política de las sociedades de admiración mutua, que de ponerse frente a las realidades. Los puntos tratados por nuestro camarada deben llamar nuestra atención. Las condiciones de la economía nacional e internacional reclaman una intervención activa en favor de los trabajadores de todos los países.

¿Poseemos la organización política e industrial necesaria para afrontar la situación? (Yo no puedo olvidar Black Friday (1) y temo el retorno de consecuencias similares si no llegamos a realizar el frente único).

PUNTOS A EXAMINARSE

1) Unidad Internacional.

Los mineros, mecánicos, en suma todos los trabajadores, saben que el capitalismo es internacional y que, nacionalmente, no hay solución a nuestros problemas.

2) Unidad con nuestras colonias.

En relación con los rumores suscitados a propósito de la emigración y de las grandes dificultades creadas por la desocupación, esta cuestión reclama ser considerada. ¿Cuál es nuestra política? Privilegios coloniales, imperialismo, etc., etc. ¿Tenemos un programa laborista que nos protegerá contra la explotación capitalista?

3) Unidad en Gran Bretaña.

Los laboristas tienen necesidad de la unidad en su propia casa. Tenemos demasiadas Uniones, pero muy poca unidad, y el trabajador que sufre reclama reformas. Debemos organizarnos de manera de poder hacer frente a las condiciones nuevas. Tales como están actualmente organizadas, las Trade-Uniones no pueden funcionar sin hacerse un daño recíproco. No podemos obtener salarios vitales para los trabajadores ingleses si no accionamos de concierto. Con la voluntad todo es posible.

4) Trade-Union y Labour Party.

Los métodos actuales sin cohesión, no pueden continuar. No existe ninguna coordinación real y, prácticamente en cada crisis industrial, los leaders políticos están en conflicto con los leaders industriales, y, en lugar de unirse para una acción progresiva, los políticos laboristas se transforman en los más grandes obstáculos. Colaboración, paz a cualquier precio, etc., tal es su política. En las luchas contra el capitalismo, debemos accionar de conjunto, unidos en un solo ejército.

5 La prensa.

La prensa es un arma más peligrosa que la espada. Hasta los órganos oficiales del Trabajo pueden ser empleados para proteger y defender a ciertos leaders contra la masa de los trabajadores en lugar de sostener el interés del trabajo en la lucha contra el capitalismo. Tenemos necesidad de una prensa verdaderamente activa, para exponer nuestras luchas cotidianas y mostrar la necesidad de la guerra de clases. Hay allí un gran campo de actividad.

Otro punto de vista descartado. Yo deseo hacer evidente a los ojos de los trabajadores de Gran Bretaña la campaña capitalista cada vez más decidida contra Rusia. No debemos olvidar que todos los gobiernos capitalistas están ligados para destruir el gobierno obrero de los Soviets. El Partido Conservador, conforme en eso al espíritu de su clase, ve en los éxitos de Rusia un gran peligro para el mundo. Todas las medidas posibles han sido tomadas y lo serán para obstaculizar.

(1) Viernes Negro. Es el día de la defección de los ferroviarios y obreros del transporte que, en 1921, debían ir a la huelga conjuntamente con los mineros, para evitar la rebaja de los salarios, y en virtud de las maniobras de los líderes reformistas y especialmente de J. H. Thomas, dejaron que los mineros solos se sacrificasen en una huelga heroica de varias semanas. Por eso se llama viernes negro al día en que los ferroviarios y obreros del transporte hicieron la declaración de que no iban a la huelga.

lizar y molestar al Estado Obrero Soviético. No debemos cansarnos de lanzar el grito: "Abajo las manos frente a Rusia" ¡Recuérdenselo! Ellos preparan en este momento una ofensiva contra los leaders de izquierda del movimiento de este país. Yo les pido de leer con atención este folleto y de preparar el camino necesario a nuestra emancipación. ¡Estad listos!

A. J. COOK

Este preámbulo de Cook es tanto más significativo cuanto que el folleto del compañero Braun analiza con un criterio bastante radical los problemas del movimiento laborista. Combate el criterio de los leaders de Amsterdam, llegando a la conclusión de que la unidad del movimiento obrero no podrá realizarse más que luchando con encarnizamiento contra Amsterdam. Se pronuncia de acuerdo con Purcell, por la unidad internacional y por la unidad nacional en la acción combatiendo las formas de organización tradicional que tratan de mantener los reformistas y que constituyen elementos de impotencia para las organizaciones laboristas. Desautoriza abiertamente la obra de colaboración del gobierno laborista, señalando que los conservadores responden a los ataques de los leaders de la izquierda del Labour Party con la cínica declaración de: "No hacemos sino continuar la obra de *vuestro* gobierno laborista", llegando a lamentarse de que Macdonald continúe siendo el leader del Partido y que el laborismo no haya desautorizado a ese gobierno de Macdonald. Se refiere con conceptos de izquierda al problema imperialista y a la necesidad de unir el movimiento laborista británico con el movimiento colonial y propicia un frente único de izquierda constituido de la siguiente manera: "En la extrema de la izquierda, el Partido Comunista, que tiene la ventaja de un programa definido y de una noción clara. Sigue la minoría del movimiento, que debe, según todas las apariencias, engrandecerse, fortificarse y atraer a nuevas fuerzas de la juventud en la órbita de su influencia. Un poco más a la derecha, dos grupos, uno representando la izquierda del movimiento de las Trade-Unions, y el otro la izquierda del Labour Party. Todos esos grupos forman parte integrante, a la vez, de las Trade-Unions y del Labour Party. Accionando de conjunto, esos grupos podrán jugar un rol decisivo en la obra de reorganización del movimiento". El prólogo de A. J. Cook a este folleto, así como las consideraciones que formula en el mismo, señalan bien a las claras cual es el pensamiento del leader de los mineros ingleses.

El Tradeunionismo

Traducido del libro que acaba de aparecer "Le mouvement syndical international avant, pendant et apres la guerre".

¿Qué entendamos en la literatura sindical y política por la palabra trade-unionismo? La traducción exacta de la palabra trade-unionismo quiere decir sindicato profesional. Pero esta denominación tomada por nosotros de los países anglo-sajones, ha llegado a ser, en el transcurso de un bastante largo período de desenvolvimiento del movimiento sindical inglés y americano, no solamente la fórmula exterior que designa los sindicatos de esos países, sino una palabra que define determinadas ideas políticas.

Por trade-unionismo nosotros designamos una forma de movimiento obrero y sindical que se propone tareas exclusivamente y estrechamente económicas: mejora de las condiciones de trabajo, aumento de salarios y otras cuestiones concernientes a la situación económica de la clase obrera. El trade-unionismo es una teoría surgida de la práctica del movimiento obrero anglo-sajón y cuya esencia consiste en esto: que no se propone, ni teórica ni prácticamente, trabajar pa-

ra el derrumbamiento del capitalismo, sino solamente para un mejoramiento del sistema burgués. Nosotros vemos, pues, que la sola razón de existencia del trade-unionismo (y esto caracteriza igualmente el reformismo, que es un concepto más vasto, que pasa los límites de los países anglo-sajones) es la lucha dentro del marco del régimen capitalista. Para las trade-unions este régimen es un sistema inmovible, en cuyos límites es necesario luchar para elevar el nivel de vida de la clase obrera.

Ciertos prácticos y ciertos teóricos del movimiento anglo-sajón se han contentado precisamente de formular los objetivos del sindicato como siendo el mejoramiento de la situación de la clase obrera; han llegado hasta erigir en principio la existencia de tres factores esenciales: el trabajo, el capital y la sociedad. Lo que entendían por sociedad me recuerda, en cierta medida, nuestro término "el tercer elemento": "l'intelligenza" (los intelectuales) que eran estimados ser objetivamente revolucionarios y jugar un papel particular entre las dos clases en lucha. Por "sociedad" entienden esta parte de la burguesía que, bajo la presión de la clase obrera, viene a ser ganada a la idea de la utilidad de un mejoramiento gradual de la situación de los obreros en el interés mismo del capital.

Otra particularidad de la forma unionista en el movimiento obrero: su diseminación orgánica y la preponderancia de los intereses corporativos sobre los intereses generales de clase. Esta organización corporativa, que se ha ido formando a través de siglos, ha quedado subsistente hasta nuestros días a pesar de que las condiciones objetivas empujan el movimiento obrero hacia la reunión de las partículas diseminadas, hacia la unión, hacia la fusión de los sindicatos de profesionales en organismos más vastos, que agrupen a todos los obreros de tal o cual industria. Resulta de esta hegemonía de los principios corporativos sobre la idea de clase, el predominio de las tareas estrechamente económicas y un olvido de los intereses generales de la clase obrera.

De otra parte, el trade-unionismo estaba completamente impregnado por los intereses de su país, y era tan imperialista como la burguesía inglesa. En su política esclavista, la burguesía inglesa era muchas veces pasivamente, pero muchas también activamente, sostenida por las trade-unions, que, inconscientemente, consideraban la conquista y la opresión de los pueblos del punto de vista de la expansión de la industria nacional. Las trade-unions veían en el imperialismo las posibilidades de aumento de salario, gracias al desenvolvimiento de la industria y a la colocación ventajosa de las mercancías producidas.

Prácticamente el trade-unionismo participaba de la política imperialista de las clases dominantes. El trade-unionismo no es más que la ideología de capas determinadas de la clase obrera que, mejor retribuidas, se encuentran por ese hecho bajo la influencia ideológica de su burguesía. El trade-unionismo es la teoría y la práctica, y hasta la filosofía, de la aristocracia obrera.

A. LOSOVSKY

LA COALICION DEL PROLETARIADO Y DE LOS CAMPESINOS

Se encontraría muy difícilmente otro país en el mundo entero donde los campesinos hayan conocido tales sufrimientos, una opresión tal y tamañas injurias como en Rusia. Más esta opresión era sin vislumbre de esperanza y tanto más poderoso será el despertar y tanto más invencible será su pujanza revolucionaria. Es el deber del proletariado revolucionario consciente de apoyar con todas sus fuerzas esta embestida a fin que ella no deje ningún vestigio de la antigua Rusia maldita, esclavista, autócrata, y servil, para crear una nueva generación de hombres libres y valientes, para crear un nuevo país republicano donde nuestra lucha proletaria por el socialismo se desarrolle alegremente.

LENIN, Abril 1905. — En "Marx y la partición de la tierra en América".

Las Sesiones del Comité Ejecutivo Ampliado de la Internacional Comunista

SESION INAUGURAL

El 17 de febrero, a las ocho de la noche, tuvo lugar en la sala de San Andrés, la sesión de apertura de las sesiones del Comité Ejecutivo Ampliado. Por su nuevo aspecto, la sala fué una sorpresa para los delegados. La antigua sala del Trono se ha transformado ahora en una monumental sala de Congresos. Una alta tribuna reemplaza a la antigua. Este cambio hace más grande la sala. La sesión del Ejecutivo Ampliado ofrece de esta forma el aspecto de un Congreso mundial.

DISCURSO DE ZINOVIEF

En nombre del Presidium, dice Zinovief, declaro abiertas las sesiones del Comité Ejecutivo Ampliado.

Desde el último Ejecutivo, hemos perdido un miembro del Comité Ejecutivo el compañero Frunze. (Los delegados se ponen de pie.) Era uno de los jefes más valerosos y brillantes de la Internacional Comunista y de la Revolución Rusa.

A continuación Zinovief pasa revista sobre la situación de todas las secciones de la Internacional Comunista. En abril de 1925, bajo la influencia de la "extrema izquierda", el P. C. alemán ha cometido una grave falta en la elecciones presidenciales, falta que no sólo ha alcanzado al Partido alemán, sino a toda la Internacional. Esta falta se ha reparado ahora. El P. C. alemán comienza a aplicar justamente la táctica del frente único.

Los más importantes éxitos, en la situación histórica presente, han sido logrados por nuestros partidos hermanos de Inglaterra y China. El joven Partido Comunista chino ha sabido ejercer una influencia decisiva sobre el movimiento revolucionario chino.

El Partido Comunista checoslovaco ha hecho totalmente frente a su crisis y se ha reforzado. El Partido Comunista francés ha hecho un buen trabajo, sobre todo en la cuestión colonial. En Italia nuestro Partido ha tomado en su último Congreso decisiones que deben liquidar definitivamente el peligro de extrema izquierda.

Otras Secciones han hecho también grandes progresos, en el sentido de que han sabido hacer penetrar en la masa la idea de la unidad sindical internacional.

Este año hemos soportado enormes sacrificios. He aquí algunas de las cifras publicadas por el Socorro Rojo y que se refieren al período del 1.º de diciembre de 1925.

En 38 países, 40.456 camaradas han sido detenidos; 13.287 heridos, y 4.553 muertos o mortalmente martirizados. Nada más que en Bulgaria, el número de muertos, ahogados, de martirizados hasta la muerte, pasa de 1.000. Estas cifras indican los grandes sacrificios que exige nuestra causa.

Hace más de dos años — termina diciendo Zinovief — que la Internacional Comunista, que todo el proletariado comunista, trabajan sin Lenin. A pesar de todos los obstáculos, la Internacional continúa fiel al leninismo y lo continuará. (Grandes aplausos).

ORDEN DEL DIA

A continuación se procede a la designación de los compañeros que han de formar las diversas Comisiones. Se acuerda también el siguiente orden del día:

- 1) Informe del Presidium. — Las nuevas tareas políticas. (Ponente Zinovief).
- 2) Cuestión sindical. (Ponente: Losovsky).

- 3) Informe del P. C. inglés: su experiencia en la acción entre las grandes masas. (Ponente: un representante del P. C. inglés).
- 4) Cuestiones relativas a las diversas Secciones:
 - a) La acción en los países de Oriente, Siria, India y Marruecos.
 - b) Partido Comunista francés.
 - c) Workers Party de América.
 - d) Los Partidos Comunistas escandinavos.
- 5) Control sobre la ejecución de las resoluciones; plan de trabajo del Comité Ejecutivo de la I. C. hasta el VI Congreso; medidas para reforzar la influencia de las Secciones extranjeras en la dirección de la I. C.

UN DELEGADO CHINO

El delegado del Partido Comunista chino se expresó así:

Saludo al Ejecutivo Ampliado de la Internacional Comunista en nombre de los 10.000 afiliados del Partido y de la Juventud Comunista de China. (Grandes aplausos; los delegados se levantan y cantan la Internacional.)

El Partido Comunista chino está convencido de que el pueblo chino, guiado por la Internacional Comunista, sostenido por los obreros y campesinos de Europa, realizará una batalla decisiva contra el imperialismo mundial, que quiere estrangular y despojar al pueblo chino.

¡Viva la solidaridad de los obreros de Europa y de las masas laboriosas de Oriente y de las colonias!

EL GENERALISIMO DE LOS EJERCITOS DE CANTON

La sala ofrecía un aspecto inolvidable cuando el generalísimo de los ejércitos de Cantón, en uniforme de soldado, sube a la tribuna. Durante bastantes minutos, los aplausos impiden hablar a Hun-Hang-Ming. Este dijo:

En nombre del pueblo chino, en nombre de los obreros y campesinos oprimidos de China, os expreso mi reconocimiento por poder asistir personalmente a estas sesiones internacionales. No hay más que una Revolución Internacional, de la que la Revolución China es una parte. La consigna de nuestro gran jefe Sun-Yat-Sen concuerda con la consigna del marxismo y del leninismo. Ya no se cree en la II Internacional. La influencia de la III Internacional ha crecido considerablemente en China en estos últimos tiempos. El movimiento comprende tanto a los intelectuales como a las grandes masas de obreros y campesinos.

La consigna del *Gomindan* es: por las masas populares, es decir, con los obreros y campesinos, por la toma del poder político.

Todas estas consignas concuerdan con la política de la III Internacional. Esta es el Estado Mayor de la Revolución.

El *Gomindan*, en la persona de uno de sus líderes, está aquí por primera vez junto a los jefes de la Revolución mundial y, en esta calidad, saludo a la Internacional Comunista. (Grandes aplausos acogieron su discurso).

Carta del Brasil

Hace poco tiempo, tuvo lugar en el Brasil la elección presidencial. Como debía esperarse, el candidato designado por el Gobierno, Luis Washington, ha sido electo; es un representante típico de los hacendados (grandes terratenientes) y antiguo presidente del Estado de San Pablo. Su predecesor y amigo, Bernardes, estará seguramente contento del resultado de las elecciones, puesto que sabe que la política anti-proletaria que ha perseguido con tanto ardor durante la duración de su mandato será ciertamente continuada por su sucesor.

De acuerdo con las reglas constitucionales en vigor en el país, el presidente debía haber sido electo por el sufragio universal; pero, en verdad, en ninguna

época pudo ser cuestión de esto, puesto que cada presidente en ejercicio puede elegir a su gusto el futuro candidato a la presidencia y hacerlo elegir por un sistema que asegure por anticipado una victoria completa a las autoridades gubernamentales.

Esto y la situación económica completamente miserable de la clase obrera demuestra hasta que punto los dirigentes abusan de la paciencia de los obreros, explotados más allá de toda medida. No hay ninguna exageración al sostener que las condiciones de existencia del proletariado en el Brasil pueden ser comparadas a las de cualquier pueblo colonial.

El simple examen de los trabajos a los cuales están obligados los explotados obreros indígenas o emigrados en las plantaciones de café, basta para convencerse de lo que precede.

Desde el alba hasta la noche esos pobres esclavos, encorvada la espalda, deben trabajar la tierra; luego, cumplido el duro trabajo cotidiano, deben volver a sus casuchas de tierra recubiertas de rastros, para cocinar y comer el puñado de arroz y los porotos negros que le entrega el propietario por intermedio de los negocios de productos alimenticios que explota el mismo.

Sucede más de una vez que, al final del mes, el propietario, en lugar de dar dinero a sus obreros, gracias a este sistema, les reclama el pago de sus deudas. Y si sucede que uno de estos explotados, cansado de esta existencia, se subleva en un momento de desesperación, intervienen los "capanga", especie de policía negra a sueldo de los propietarios, para hacerlo entrar en razón o enviarlo a un mundo mejor.

La situación de los obreros de la industria no es mucho más envidiable. Aún haciendo abstracción de los que trabajan en las pequeñas localidades, donde se los trata todavía peor, y tomándose como base las grandes ciudades industriales de San Pablo y de Río de Janeiro, se ve en seguida claramente que, el nivel de existencia determinado por los salarios, sin hablar de las otras circunstancias que representan un verdadero régimen de esclavitud, está bien por debajo del nivel de costo de la vida.

Por ejemplo, un tejedor o un mecánico no puede ganar en término medio más de 10.000 reis por día. Al mismo tiempo, la jornada de trabajo es de 10, algunas veces de 12 horas, y el café, producto principal del país, no cuesta menos de 5.000 reis el kilo, y los otros productos alimenticios son igualmente de un precio muy elevado, así como los alquileres. Un examen objetivo de la situación demuestra, además, que ella empeora constantemente.

Diferentes tentativas se han realizado en el pasado, muchas veces acompañadas de huelgas sostenidas heroicamente, por grupos aislados, bajo la instigación de elementos anarquistas españoles o portugueses, pero ellas han naturalmente fracasado como consecuencia de los métodos empleados por esa gente. Jamás se ha realizado un trabajo serio en vista de crear verdaderos sindicatos, un trabajo realizado sobre bases sólidas, que permitiría a la clase obrera defenderse seriamente contra los ataques del capitalismo. Y eso, malgrado que el gobierno haya demostrado que sabe defenderse con una brutalidad salvaje contra las tentativas de ese género, por la prisión y por la deportación y reduciendo a cenizas algunos locales obreros, que existían.

Se puede suponer que, si hasta aquí, le ha sido fácil a la burguesía dominar los movimientos de carácter esporádico, no será así en el porvenir, cuando el joven, pero audaz Partido Comunista del Brasil estará en estado, a pesar de todas las trabas, de crearse sólidas posiciones. Pero ya las masas obreras del Brasil comienzan a testimoniar mucha simpatía por el Partido.

B. D.

Río de Janeiro.

Socialismo Utópico y Socialismo Científico

Cumpléndose en este mes el séptimo aniversario de la muerte de Jorge Plekhanov y recordando lo que escribía el capitán Sadoul: "Los revolucionarios rusos han roto ese último capítulo de la vida de Plekhanov (la de su nefasta actitud durante la guerra y sus errores y sus injusticias hacia la revolución de Noviembre) como los revolucionarios franceses borrarán ayer, como borrarán mañana las páginas de chauvinismo por las cuales Vaillant y Guesde terminaron su gloriosa historia", queremos reproducir unas páginas del que fuera un gran luchador marxista. Nació en Tambov en el año 1857. Joven estudiante, tomó participación activa en la lucha revolucionaria, según nos indica la biografía hecha por Amadeo Dunois, jugando un rol importante en la manifestación histórica del 18 de Diciembre de 1876 frente a la Iglesia de Kazan, en Petrograd, donde fue desplegada por primera vez en Rusia la bandera roja. La manifestación fue disuelta por los cosacos, después que Plekhanov había manifestado su solidaridad con los que enarbolaban la bandera que llevaba como divisa: "Tierra y Libertad". Plekhanov logró evadirse. Desde entonces llevó la vida ilegal de los revolucionarios rusos, refugiándose más tarde en Occidente en 1870 viviendo algunos años en París y luego en Suiza. Fue su folleto "Socialismo y lucha política", editado en 1873, que inició el marxismo militante en Rusia, y en el mismo año con Axelrod, Leo Dentsch y Vera Zassoulitch, fundaron el grupo de la "Emancipación del Trabajo", primer embrión — dice Dunois — de lo que será quince años más tarde — 1898 — el Partido Obrero Social Demócrata de Rusia. En el Congreso inaugural de la Segunda Internacional, de 1889, Plekhanov pronuncia una palabra que ha sido célebre: "O la revolución política vencerá en Rusia como movimiento obrero o ella no vencerá". Desde esa fecha, la autoridad de Plekhanov será incontestable durante cerca de veinte años. En las luchas entre bolcheviques y mencheviques, Plekhanov más de una vez estuvo dudoso y señalaba las contradicciones ideológicas de la Segunda Internacional. Echemos sobre los errores posteriores y aún los de ese tiempo de Plekhanov el más piadoso de los olvidos. De vuelta en Rusia después de la caída del zarismo, los obreros de Petrograd le hicieron un recibimiento triunfal. Pero sus llamados guerreros cayeron en la mayor indiferencia. Murió en Terioki (Finlandia) el 30 de Mayo de 1919. Digamos de él, con Sadoul y Dunois, que: "por nefasta que haya sido su actitud durante la abominable guerra que bautizó con el nombre de guerra del derecho, por grandes que hayan sido sus errores y sus injusticias hacia la revolución de Noviembre, no olvidamos, no podemos olvidar, los servicios incomparables prestados al proletariado ruso por ese gran hombre que, llevado por la fe más ardiente despertó su conciencia de clase, lo organiza, lo prepara para la batalla y para la victoria, crea sus organizaciones, le da sus palabras de orden, le enseña a que la revolución rusa debe vencer como revolución obrera, soporta estoicamente los peores sufrimientos, la miseria, un prolongado exilio. Este artículo está traducido de su libro "Anarquismo y Socialismo", del que no conocemos edición española y respecto del cual Lenin expresara un juicio terminante diciendo que comprende dos partes: una parte histórico-literaria, que contiene materiales preciosos, y otra llena de sofismas, de razonamientos groseros, tendiente a insinuar que nada distingue a un anarquista de un bandido. De esa primera parte, repleta de materiales preciosos, según Lenin, reproducimos este capítulo.

I

EL PUNTO DE VISTA DEL SOCIALISMO UTOPICO

Los materialistas franceses del siglo XVIII, llevando una guerra sin tregua ni cuartel contra todos los "infames", cuyo yugo pesaba sobre la Francia de ese tiempo, no desdénaban las investigaciones sobre lo que llamaban la *legislación perfecta*, es decir, la mejor de todas las legislaciones posibles, una legislación tal que pudiera dar a los "humanos" la más grande suma de felicidad y aplicarse a todas las sociedades existentes — justamente por eso mismo de ser una legislación perfecta y sin embargo la más "natural". Las investigaciones en el dominio de la "legislación perfecta" ocupan un lugar bastante considerable en las obras de un Holbach y de un Helvetius. De otra parte, los socialistas de la primera mitad de nuestro siglo se han dedicado con un celo enorme, con una perseverancia sin igual, a investigaciones sobre la mejor de las organizaciones sociales posibles, sobre una *organización social perfecta*. Es este un rasgo saliente, característico, que les es común con los materialistas franceses del último siglo. Es este

rasgo que debe atraer ante todo nuestra atención en este estudio.

Para resolver el problema de una organización social perfecta o, lo que es lo mismo, de la mejor de todas las legislaciones posibles, hace falta evidentemente poseer un *criterium* con la ayuda del cual nosotros podamos comparar entre ellas las diversas "legislaciones". Y ese *criterium* tiene que tener un carácter especial. No se trata, en efecto, de una "legislación" *relativamente* mejor, es decir de una legislación *mejor en circunstancias dadas*: lejos de ello! Nos hace falta encontrar una legislación perfecta, una legislación de la cual la perfección no tenga nada de relativo, que no dependa en nada del tiempo ni del lugar, que sea absoluta. Nos es necesario, pues, hacer abstracción de la *Historia*, puesto que todo en ella es relativo, que todo depende de las circunstancias de tiempo y de lugar. Pero, abstracción hecha de la Historia de la humanidad, ¿qué es lo que nos queda para guiarnos en nuestras investigaciones "legislativas"? Nos queda la humanidad, el hombre en general, la naturaleza humana, de la cual la Historia no es más que la manifestación. He aquí nuestro criterio bien determinado. Una legislación perfecta, la mejor de todas las legislaciones posibles, es la que corresponde mejor a la naturaleza humana. Es bien posible que, mismo poseyendo un tal criterio, no consigamos, falta de "luzes" o de lógica, resolver el problema de la mejor legislación: errare humanum est; pero parece bien incontestable que ese problema pueda ser resuelto, que se pueda, apoyándose sobre el conocimiento exacto de la naturaleza humana, encontrar una legislación, una organización social perfecta.

Tal era en la ciencia social, el punto de vista de los materialistas franceses. El hombre es un ser sensible y razonable, dicen; huye las sensaciones dolorosas, busca las sensaciones agradables. Tiene bastante inteligencia para poder reconocer lo que le es útil, como igualmente lo que le es perjudicial. Desde que vosotros reconocéis esos axiomas, podéis ayudando la reflexión y la buena voluntad llegar en vuestras consideraciones sobre la mejor legislación, a conclusiones tan bien fundadas, tan rigurosas, tan indiscutibles, como las que da la demostración matemática. Así Condorcet se comprometía a construir deductivamente todos los preceptos de la sana moral, partiendo de esta verdad que el hombre es un ser sensible y razonable.

Es casi inútil decir que en esto Condorcet se equivocaba. Si los "filósofos" llegaron, en esta rama de investigaciones, a conclusiones de un valor incontrastable, aunque *may relativo*, lo debían a que sin apercibirse, abandonaban en todo momento su punto de vista abstracto de la *naturaleza en general* y se colocaban en el de la *naturaleza de un hombre del Tercer Estado, más o menos idealizado*. Este hombre "sentía" y "razonaba" de una manera netamente determinada por su medio social. Era de su "naturaleza" de estar aferrado firmemente a la propiedad burguesa, al gobierno representativo, a la libertad de comercio (¡dejad hacer, dejad pasar! se gritaba sin cesar, la "naturaleza" de ese hombre) y así sucesivamente. En realidad, los filósofos franceses tenían siempre en vista las necesidades políticas y económicas del Tercer Estado; era ese su verdadero *criterium*. Pero se servían de él de una *manera inconsciente*, y era por un largo rodeo sobre el campo de las abstracciones que llegaban hasta él. Su procedimiento *consciente* se reducía siempre a consideraciones abstractas sobre la "naturaleza humana" y sobre las instituciones sociales y políticas que correspondían mejor a esa naturaleza.

Ese procedimiento era también el de los socialistas. Hombre del siglo XVIII, Morelly, "para preveer un cúmulo de vanas objeciones que no terminarían nunca" plantea como principio incontestable "que en el orden moral, la naturaleza es una, constante, invariable..., que sus leyes no cambian" y que "todo lo que se puede alegar de la variedad de costumbres de pueblos salvajes o cultos no prueban que la naturaleza varía", que eso demuestra cuando más "que por accidentes que le son extraños, algunas naciones han salido de sus reglas, otras han

quedado sometidas, bajo ciertos aspectos, por pura costumbre; otras, en fin, están sometidas por algunas leyes razonadas que no contradicen siempre esta "naturaleza", en fin que "el hombre abandona lo verdadero, pero lo verdadero no queda aniquilado." Fourier se apoya sobre el análisis de las pasiones humanas. R. Owen toma como punto de partida ciertas consideraciones sobre la formación del carácter humano. Saint-Simón, que tiene ya una tan grande comprensión de la *evolución histórica* de la humanidad, vuelve siempre a la *naturaleza humana* para explicarse las leyes de esta evolución. Los *saint-simonianos* declaran que su filosofía está "basada sobre una nueva concepción de la naturaleza humana". Los socialistas de diversas escuelas pueden combatirse a causa de las diferencias de sus conceptos de la naturaleza humana; todos, sin excepción alguna, están persuadidos que la ciencia social no tiene, que ella no puede tener otra base que una noción adecuada de esa naturaleza. Aquí no se diferencian en nada de los materialistas del siglo XVIII. La naturaleza humana es su *criterium* invariable en su crítica de la sociedad existente y en sus investigaciones sobre una organización social, como ella debería ser, sobre una legislación perfecta.

Morelly, Fourier, Saint-Simón, Owen, los consideramos a todos actualmente como socialistas utópicos. Puesto que conocemos el punto de vista general que les es común a todos, podemos darnos cuenta exacta de lo que es el *punto de vista utópico*. Será tanto más útil cuanto que, sobre todo entre los adversarios del socialismo, se emplea esta expresión: *utopista*, sin darle una significación por poco precisa que sea.

Es utopista cualquiera que busca una organización social perfecta partiendo de un principio abstracto.

El principio abstracto, habiendo servido de base a las investigaciones de los utopistas, era el de la *naturaleza humana*. Por otra parte, hubo utopistas que se servían de ese principio indirectamente, por intermedio de nociones derivadas de él. Se puede, por ejemplo, tratando de buscar una "legislación perfecta", una organización ideal de la sociedad, tomar como punto de partida la noción de los *derechos del hombre*. Pero es evidente que esta noción deriva en último análisis de la *naturaleza humana*.

II

EL PUNTO DE VISTA DEL SOCIALISMO CIENTIFICO

Los grandes filósofos idealistas de Alemania, Schelling, Hegel, comprendían bien la insuficiencia del punto de vista de la "naturaleza" humana. Hegel se burla, en su "Filosofía de la Historia" de los utopistas franceses a la rebusca de la mejor de las Constituciones. El idealismo alemán considera la Historia como un *processus* sometido a leyes y busca el móvil del movimiento histórico fuera de la "naturaleza" del hombre.

Era un gran paso hacia la verdad. Pero ese móvil histórico, los idealistas lo veían en "la idea absoluta", en el "espíritu del mundo", y como su idea absoluta no era otra cosa que una abstracción de nuestra "manera de pensar", traían nuevamente en sus especulaciones filosóficas sobre la Historia, la vieja amiga de los filósofos materialistas, la "naturaleza" humana, envuelta en un vestido digno de la sociedad respetable y austera de los pensadores alemanes. ¡Despedida la naturaleza por la puerta, ella entraba por la ventana! A pesar de todos los servicios hechos a la ciencia social por los idealistas alemanes el gran problema de esta ciencia, su problema fundamental permanecía tan poco resuelto en su tiempo, como lo había estado del tiempo de los materialistas franceses.

¿Cuál es, pues, esta fuerza escondida que produce el movimiento histórico de la humanidad? No se sabía nada de ella. No se tenía sobre esta cuestión más que algunas observaciones parciales, más o menos exactas, más o menos ingeniosas — a veces muy exactas y muy ingeniosas — pero siempre parciales y truncas.

Si la ciencia social ha salido al fin de este impasse, es a Carlos Marx que ella lo debe.

Según Marx, las relaciones jurídicas, como las formas políticas, no deben ser explicadas por ellas mismas, ni por el desarrollo general del espíritu humano. Ellas tienen sus raíces por el contrario, en las condiciones materiales de existencia. Es casi la misma cosa que entendía Guizot cuando decía que las constituciones políticas tienen sus raíces en "el estado de las propiedades". Pero mientras que para Guizot "el estado de las propiedades" permanece un misterio que se esfuerza en vano en esclarecer con la ayuda de consideraciones sobre la naturaleza humana, para Marx, este "estado" no tiene nada de misterioso; está determinado por el estado de las *fuerzas productivas* de la cual dispone una sociedad dada: "es en la *economía política* que debe estudiarse la anatomía de la sociedad burguesa". Pero dejemos a Marx mismo formular su concepción de la Historia:

"Para la producción social de sus medios de existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad, en *relaciones de producción* que corresponden a un cierto grado de desarrollo de las potencias materiales de la producción. El conjunto de esas relaciones de producción forma la *estructura económica* de la sociedad, la base real sobre la cual se eleva la super-estructura jurídica y política y a la cual corresponden ciertos modos de *pensar sociales*. El modo de la producción de la vida material determina en general el desarrollo de la vida social, política e intelectual. No es, pues, la manera de pensar del hombre que explica su manera de vivir, sino al contrario, su manera de vivir que explica su manera de pensar.

"A un cierto grado de desarrollo, las *fuerzas materiales* de la producción entran en conflicto con las *relaciones* de producción existente, o para hablar en lenguaje jurídico, con las relaciones de *propiedad* en el seno de las cuales esas fuerzas habían evolucionado hasta entonces. Esas relaciones que eran otrora la forma del desarrollo de las fuerzas productivas, se transforman para éstas en obstáculos. Se entra entonces en un período de revolución social.

Esta concepción materialista de la Historia es uno de los más grandes descubrimientos de nuestro siglo, tan rico en descubrimientos científicos. No es sino gracias a ella que la ciencia social salió al fin para siempre del círculo vicioso fatal en que ella daba vueltas hasta entonces; no es sino gracias a ella que esta ciencia posee ahora una base tan sólida como la de la ciencia natural. La revolución operada por Marx en la ciencia social puede ser comparada a la de Copérnico en la Astronomía. En efecto, antes de Copérnico, se admitía que la tierra permanecía inmóvil mientras que el sol daba vueltas alrededor de ella. El genial polonés demostró que es al contrario lo que tiene lugar. Lo mismo, hasta Marx, el punto de vista de la ciencia social era el de la naturaleza humana; es partiendo de ese punto de vista que se trataba de explicar el movimiento histórico de la humanidad. El punto de vista del genial alemán es diametralmente opuesto: *mientras que el hombre para asegurar su existencia acciona sobre la naturaleza exterior, transforma su propia naturaleza*. La acción del hombre sobre el mundo exterior supone ciertos instrumentos, ciertos medios de producción. Según el carácter de sus medios de producción los hombres mantienen tales o cuales relaciones en el proceso de la producción (puesto que ese proceso es un *processus social*), y según sus relaciones en el proceso social de la producción *modifican sus costumbres, sus sentimientos, sus inclinaciones, su manera de pensar y de accionar, en una palabra, su naturaleza*. No es, pues, la naturaleza humana que explica el movimiento histórico, es el movimiento histórico que forma las diferencias de la naturaleza humana.

Pero si es así, ¿qué valor pueden tener en adelante las investigaciones más o menos laboriosas, más o menos ingeniosas, sobre la mejor de las organizaciones sociales posibles? ¡Ninguna, literalmente ninguna! Ellas no pueden más que tes-

timoniando la falta de instrucción científica de los que se dedican a ellas. Su tiempo ha pasado para siempre.

Con el viejo punto de vista de la naturaleza humana, deben desaparecer las utopías de todos colores y de todas tonalidades. El gran partido revolucionario de nuestro tiempo: la democracia socialista internacional, se apoya no sobre una concepción nueva de la naturaleza humana, no sobre un principio abstracto cualquiera, sino sobre una necesidad económica constatada por una observación objetiva. Es lo que hace la fuerza de ese partido, es lo que lo hace tan invencible como la necesidad económica misma. (1)

“Los medios de producción y de cambio sobre la base de los cuales se ha edificado la sociedad burguesa, fueron creados en el interior de la sociedad feudal. A un cierto grado de desarrollo de esos medios de producción y de cambio, las condiciones en las cuales la sociedad feudal producía e intercambiaba, toda la organización feudal de la industria y de la manufactura, en una palabra, las relaciones feudales de propiedad dejaron de corresponder a las fuerzas productivas ya desarrolladas. Entraban la producción en lugar de acelerarla. Se transformaron en otras tantas cadenas. Había que romper esas cadenas. Se las rompió.

“En su lugar, se levantó la libre concurrencia, con una constitución social y política correspondiente, con la dominación económica y política de la clase burguesa.

“Bajo nuestros ojos se produce un movimiento análogo. Las condiciones burguesas de producción y de cambio, el régimen burgués de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir tan poderosos medios de producción y de cambio se asemeja al mago que no sabe más dominar las potencias infernales que ha evocado. Desde hace algunas décadas, la historia de la industria y del comercio no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas contra las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y su dominación. Basta mencionar las crisis comerciales que, por su retorno periódico, ponen de más en más en cuestión la existencia de la sociedad burguesa...

“Las armas con las cuales la burguesía se ha servido para abatir al feudalismo se tornan hoy día contra la burguesía misma.” (Marx).

La burguesía ha destruido las relaciones de propiedad feudales; el proletariado pondrá fin a las relaciones de propiedad burguesa. Entre el proletariado y la burguesía, la lucha — una lucha implacable, una lucha a muerte — es tan inevitable como ella lo fué otrora entre la burguesía y las órdenes privilegiadas. Pero toda lucha de clases es una lucha política. Para destruir la sociedad feudal la burguesía ha debido apoderarse del poder político. Para enterrar la sociedad capitalista, el proletariado deberá hacer lo mismo. Su tarea política es, pues, tra-

(1) El fracaso de la Democracia Socialista Internacional durante la guerra señala bien claramente el abandono de este principio fundamental y el retorno de la mayoría de la social democracia y sus líderes principales hacia la abstracción utópica, entre ellos el mismo Plekhanov. En lugar de ver la necesidad económica en la guerra, la base económica del imperialismo, han idealizado la guerra llamándola — como Plekhanov — “guerra del derecho”; en lugar de ver las realidades económicas y las leyes immanentes de su evolución, al juzgar el imperialismo, han idealizado la sociedad burguesa, como Kautsky, han separado la “nación” de sus colonias, han elevado como punto de vista de la social democracia el de la aristocracia obrera, un tipo de proletario-burgués idealizado y, tal vez creyendo continuar siendo socialistas, se han transformado en defensores del régimen burgués, pensando y obrando como burgueses. Y hoy la social democracia, en el mejor de los casos, ha vuelto al utopismo: defiende la “civilización”, el “derecho”, la “justicia”, el “Estado”, todos principios abstractos sobre los cuales pretende, como los utopistas, forjar una organización social perfecta, sin darse cuenta de que esa “civilización”, ese “derecho”, esa “justicia”, ese Estado no es más que la triste idealización de la concepción de “civilización” burguesa del “derecho” burgués, de la “justicia” burguesa, del Estado burgués, que la lleva a ignorar la lucha de clases, el imperialismo, las realidades económicas y las leyes immanentes de su evolución para levantar como pináculo de sus aspiraciones proletarias la transitoria aristocracia obrera, sueño de un buen burgués que vive en la utopía... y en la traición cuando se dice socialista. Sólo los comunistas han permanecido en la senda trazada por Marx. — (Nota del traductor).

zada de antemano por la fuerza misma de las cosas y no por tal o cual consideración abstracta.

Cosa digna de señalarse, es que solamente desde Carlos Marx el socialismo se coloca sobre el terreno de la lucha de clases. Los socialistas utopistas no tenían de ella ninguna noción ni por poco precisa que fuera. Y en esto estaban en retardo sobre los teóricos de la burguesía, sus contemporáneos, que comprendían muy bien al menos la significación histórica de la lucha del Tercer Estado contra la nobleza.

Si cada una de las “concepciones nuevas” sobre la naturaleza humana pareciera proporcionar indicaciones muy precisas sobre la organización de la “sociedad futura”, el socialismo científico es muy sobrio de detalles de ese género. La estructura social depende del estado de la fuerza productiva. ¿Cuál será este estado en el momento en que el proletariado tome el poder en sus manos? No lo sabemos. Todo lo que sabemos actualmente, es que las fuerzas productivas que están ya a la disposición de la humanidad civilizada, reclaman imperiosamente la socialización de los medios de producción y una organización unitaria de la producción. Esto nos basta para no desorientarnos en nuestra lucha contra la “masa reaccionaria”.

“Prácticamente, los comunistas son, pues, la fracción más resuelta de los partidos obreros de todos los países, la fracción que arrastra a todas las otras; teóricamente tiene sobre el resto del proletariado la ventaja de un conocimiento claro de las condiciones, de la marcha y de los fines generales del movimiento proletario”. (Marx).

Estas palabras escritas en 1848, no son inexactas para nuestro tiempo más que sobre un punto: ellas mencionan a “partidos obreros” independientes del partido Comunista; no existe actualmente partido obrero que no siga, de cerca o de lejos, la bandera del socialismo científico, como se dice en el Manifiesto Comunista. Así, una vez más, el punto de vista de los socialistas utopistas, como de la ciencia social por entero de su tiempo, era la naturaleza humana o un principio abstracto cualquiera derivado de esta noción. El punto de vista de la ciencia social y del socialismo de nuestro tiempo es el de la realidad económica y de las leyes immanentes de su evolución.

Jorge PLEKHANOV

El Empréstito Uruguayo de 45 Millones

El Uruguay acaba de contratar con la firma norteamericana Hallgarten y Cia., un empréstito por 45 millones de dólares.

Este empréstito viene a aumentar la deuda externa del Uruguay que, con anterioridad a él, ascendía a \$ 192.711.776.06.

Las condiciones del empréstito se enuncian en la ley que a ese respecto adoptara a tambor batiente el Poder Legislativo. El art. 1.º de dicha ley autoriza al Poder Ejecutivo a contratar el mencionado empréstito en dos series, una de 30 millones y otra de 15. El tipo de colocación es de 91.53.

El art. 2.º establece la forma de pago semestral, por sorteo a la par, con un fondo de amortización de 1 o/o anual acumulativo.

El art. 3.º es interesante transcribirlo por completo. Dice así: “Tanto el capital como el interés de los títulos será abonado sin deducción de impuesto alguno u otro derecho que pudiera existir actualmente o que en lo sucesivo se creara por el gobierno uruguayo o por cualquier otra autoridad dentro del territorio uruguayo”.

Los artículos 4.º, 6.º y 7.º establecen el destino a dar a los fondos, y de

dónde se sacarán los recursos para la primera amortización. El artículo 5.º establece que, en caso de contratarse otro empréstito con garantía de rentas o patrimonios del Estado, debe darse prelación de dicha garantía, u otra equivalente, a este empréstito.

Noticiadas ya sus condiciones, digamos que fué resuelto en un plazo completamente precario y con una rapidez a la que no está acostumbrado el pesado aparato gubernamental y burocrático de nuestro país.

Unos días bastaron para su proyección, su aprobación y su contrata. El Consejo Nacional de Administración, para liquidar el asunto, se reunió nada menos que la mañana del 19 de Abril, día de "fiesta patria" para la burguesía. Este apresuramiento llegó al colmo en la Cámara de Diputados, donde se hizo moción para que fuera tratado de inmediato, cuando aún no había llegado al proyecto, y donde fué votado con la sola oposición de la diputación comunista.

Es innecesario insistir sobre la dependencia con respecto a los yanquis que el empréstito sanciona. Pero remarquemos que está libre de todo impuesto, presente o futuro. Ya no es el gobierno "soberano" para decidir respecto a impuestos o tasaciones. Los intereses de los banqueros yanquis están totalmente a salvo de ellos.

Otro aspecto interesante del empréstito es la disposición completamente imperialista del artículo 5.º. La deuda externa del Uruguay corresponde a diversos países; la Deuda Consolidada, por ejemplo, que asciende a \$ 60.828.276.00 fué contratada en Inglaterra. Pero ahora los yanquis, con este artículo, se aseguran el monopolio. En efecto: supongamos que el gobierno quiere contratar un nuevo empréstito. Es seguro que, hipotecado como está, se le exijan garantías. Pero entonces debe dar garantías que comprendan el nuevo empréstito y el actual. Si el otro empréstito, en cambio, lo contrata con los actuales prestamistas no habrá necesidad de eso.

Agreguemos que el empréstito es en dólares y en ellos debe pagarse; al editarse la primera serie, el dólar se encontraba a \$ 0.97 uruguayos, vale decir, a la par. La fuerte posición económica de E. E. U. U. hace prever que, al efectuarse los pagos, el dólar no bajará, siendo por contrario muy posible que suba. Ello redundaría en perjuicio del gobierno uruguayo.

Observemos luego el tipo bajo a que fué contratado (91.53); de acuerdo con ese tipo el gobierno recibirá sólo \$ 41.188.500, en lugar de los 45 millones, ascendiendo, en cambio, lo que pagará entre intereses y amortizaciones a una suma de 91 a 92 millones.

De la cantidad obtenida, 7 millones se dedicarán a cancelar anteriores empréstitos no cubiertos totalmente, un millón y medio para nuestro ridículo ejército, y el resto se destinará a obras públicas. El carácter de estas obras públicas obliga a su construcción paulatina, lo que hará que el país tenga detenida o preste una gran cantidad de dinero durante un tiempo, pagando, no obstante, el interés de 6 o/o correspondiente.

Como se vé, las condiciones no podían ser más ridículas. Pero, aparte de todas estas circunstancias, el empréstito redundará en un envilecimiento del nivel de vida de los trabajadores, que lo pagarán íntegramente. Con este empréstito, el servicio anual de intereses y amortización de toda la deuda externa ascenderá a alrededor de 20 millones de pesos, casi la mitad del presupuesto total actual de la República. ¡\$ 20.000.000.00 anuales de trampas que deberá pagar la clase trabajadora de un país que cuenta con 1.800.000 habitantes!

La primera serie del empréstito, que comprendía 30 millones, fué comprada, como dijimos, por Hallgarten y Cía. a 91.53 y fué revendida totalmente en Norte América en media hora y a más de 96 o/o. (Quiere decir que los banqueros, en ese corto lapso de tiempo, se ganaron un millón y medio). La prensa gubernamental ha recibido alborozada la noticia, declarando que era una constatación de la solvencia del país. En realidad, no es más que una constatación

del fuerte desarrollo imperialista de Estados Unidos.

En resumen, debemos afirmar que se ha empeorado la situación obrera por los 34 años que durará el empréstito. Y que, por tanto, este ha constituido una batalla ganada por la finanza yanqui contra el proletariado del Uruguay.

En tal virtud, nuestro Partido ha realizado una agitación contra el empréstito, efectuando una serie de actos. Para el 1.º de Mayo dió la consigna de: "¡Abajo el empréstito!" "¡Abajo el imperialismo yanqui!"

Pero las protestas de nuestra clase obrera, débil aún políticamente no han impedido que las cosas siguieran su curso. Como en todos los conflictos de intereses entre el capitalismo y el proletariado, era una cuestión de fuerza. Triunfaron, pues, los intereses de la burguesía, que es la más fuerte en la actualidad.

H. PEYROT

Montevideo, Mayo de 1926.

El Congreso de la Unión Sindical Argentina y la Cuestión de la Unidad

El 13 de Mayo se iniciaron las sesiones del Congreso de la Unión Sindical Argentina. Este Congreso es de una importancia capital para el futuro del movimiento sindical en la Argentina y conviene, por más de una razón, hacer un análisis severo y objetivo de la situación a la cual se encuentra abocado dicho Congreso, hablando con toda claridad al respecto.

Digamos con dos palabras, bien claras y que no pueden dar lugar a dudas, cual es la importancia de este Congreso: o significa el comienzo de una nueva era en el movimiento sindical, iniciando el período de una intensa acción por la unidad en forma práctica, o es el comienzo definitivo de la desaparición de la U. S. A. Es lamentable, pero es así.

La situación actual de la U. S. A. señala una disminución tal de sus fuerzas que, si hay un poco de sinceridad entre los dirigentes de las distintas tendencias que tienen actualmente la dirección de la U. S. A., los debe llamar a la reflexión y señalarles que de continuar en ese tren muy pronto la U. S. A. no será más que un fantasma. Sus efectivos reales han bajado en un año en un cincuenta por ciento. De un promedio de 29.288 cotizantes mensuales en 1924, han bajado en 1925 a 15.926. Pero esta disminución no es todavía todo lo sintomática que puede señalarse en este proceso. Si tenemos en cuenta que las fuerzas de la U. S. A. se reducen prácticamente a unos 4 o 5 sindicatos importantes: gráficos, ebanistas, metalúrgicos, etc., podemos claramente ver el peligro que acecha a la Unión Sindical Argentina, si no sabe en estas circunstancias encontrar la forma de evitar su propio derrumbe y trabajar efectivamente por la unidad sindical. No es un misterio para nadie que una de esas organizaciones, la Federación Gráfica, que tiene a su frente una dirección reformista, no es una organización con la cual la U. S. A. puede contar en todas las circunstancias. Con la división del movimiento obrero y la formación de la nueva central reformista, la intransigencia e intolerancia de los dirigentes anarco-sindicalistas de la U. S. A. puede en cualquier circunstancia favorecer los planes de esa dirección reformista y contribuir a hacer que la Federación Gráfica abandone la U. S. A. e ingrese a la nueva central. El Sindicato Metalúrgico, a cuyo frente hay una comisión de irresponsables y de elementos dudosos que no temen manifestar sus relaciones con elementos públicamente denunciados como chantagistas, hoy tiene una sola fuerza de cuyo triunfo depende realmente el que el Sindicato Metalúrgico se mantenga en su posición de organización adhe-

rente a la central surgida del Congreso de Unidad: es la fuerza de los comunistas, los que en realidad son en todas las organizaciones los que tratan de dar vida efectiva y los que mantienen todavía levantada a la Unión Sindical Argentina. En otros sindicatos, también de los más fuertes, el Sindicato de Afines al Automóvil, ya también ha comenzado a sentirse la obra de los elementos que actúan de acuerdo con los chantagistas. Y aparece un sindicato autónomo de Nafteros que responde directamente a esos elementos.

Esta situación señala perspectivas nada favorables para la U. S. A. De otra parte, la campaña que realizan los reformistas desde la Confederación Obrera Argentina, apoyada por el diario del Partido Socialista que no vacila en aprovechar todas las circunstancias y hasta colaborar a la obra de los elementos dudosos para hundir a la U. S. A., hace que todavía sea más difícil la situación de la Unión Sindical Argentina.

Es indudable que estamos atravesando un período de intensa crisis sindical. Pero no es menos cierto que la situación actual de la U. S. A. se debe en parte a los errores cometidos por su dirección, a la incapacidad que ha demostrado la misma para saber interesar y movilizar a las masas obreras y atraerlas a la organización, al sectarismo que ha dictado muchas de sus resoluciones y que ha trabado su acción al punto tal de caracterizar este período como uno de los de mayor inactividad, a los errores que en materia de organización han tratado de mantener los que están al frente de la central.

No nos interesa en este momento hacer un ataque a los dirigentes de la U. S. A. Nos interesa, sí, señalar con claridad la situación real en que nos encontramos, para sacar de ello las lecciones necesarias que puedan cambiar un estado de cosas que lleva a la bancarrota a la organización. No decimos una palabra más al decir que la vida de la U. S. A. hace ya algún tiempo que depende de la posición que adopten los comunistas. Se sabe, también, que en todas partes hemos sido los comunistas los que hemos defendido mejor y con más tesón a la Unión Sindical Argentina. No es, pues por el prurito de atacar a la organización ni a los dirigentes que hoy hacemos estas consideraciones, pero la situación real es la que estamos exponiendo. La realidad es que la U. S. A. no ha sabido no ya solo atraer nuevas fuerzas a la organización, sino impedir el desbande de sus propias fuerzas. Es natural, entonces, que busquemos las razones de este fracaso y que tratemos de enmendar los yerros que han contribuido al mismo.

Por eso decíamos al principio que este Congreso es de una importancia fundamental. El Congreso debe saber buscar la forma no solamente de mantener las actuales fuerzas que integran a la U. S. A. y que son insignificantes, sino también la forma práctica de llegar a la unidad de la clase trabajadora. Este Congreso debe saber darse directivas capaces de interesar a las masas e iniciar un intenso período de actividad sindical. No es posible que la central se desentiende de todos los problemas que puedan interesar a la clase obrera, porque con un estrecho criterio—inexplicable frente a la realidad—se considera una cuestión política; no debe hacerse desde la dirección una labor sectaria, despreocupándose de desarrollar su actividad, interesando a los obreros. ¿No les enseñará nada a los actuales dirigentes de la U. S. A. la situación en que actualmente ésta se encuentra? ¿No les indicará el peligro a que llevan a la organización prosiguiendo por ese camino? Entonces, el Congreso de la U. S. A. puede ser, desgraciadamente, el Congreso de su liquidación.

El otro aspecto del Congreso surge de las experiencias, aún y tal vez más intensamente de las del último período. En primer lugar, debe saber encontrar el Congreso próximo la forma de llegar efectivamente a la unidad de los trabajadores de la Argentina, o por lo menos encaminarse en ese sentido. Debe saber darse un plan de trabajo y de acción que permita la atracción de nuevas fuerzas proletarias y la extensión del movimiento. Debe saber suprimir de sus esta-

tutos y cartas orgánicas todas las trabas que solo la señalan como una organización estrechamente sectaria que en lugar de favorecer hasta la propia tendencia de los dirigentes de la U. S. A., ha servido más bien para dar armas y favorecer el movimiento reformista. Debe saber encontrar nuevas formas de organización que faciliten su transformación en un organismo de vida efectiva, de influencia sobre las masas, de verdadera organización central. Si esto no sabe el Congreso, la U. S. A. tendrá que pasar momentos mucho más difíciles. Y sería lamentable. Ya el estado de achatamiento en el movimiento obrero está tocando a su fin. La situación de la clase obrera, perdiendo cada día nuevas posiciones, llega ya al extremo. Y no ha de tardar mucho, tal vez un año, tal vez dos, en que la situación misma de la clase obrera, la impulse a nuevos conflictos para reconquistar las posiciones perdidas.

Si la U. S. A. no sabe con tiempo prepararse para asumir la dirección en esos momentos y preparar el terreno desde ahora, es posible que todo este movimiento sea aprovechado por los reformistas, como ya lo están haciendo en el gremio ferroviario. Y si es así, si no se quiere sacar experiencias de tan dolorosas lecciones, si no se quiere comprender que se lleva el movimiento obrero a la bancarrota, si no se quiere intentar todo por hacer la unidad, quedará un dilema que se planteará para muchos: ¿Conviene proseguir en una organización que se derrumba, que no hace nada, que sacrifica a simples cuestiones sectarias el interés primordial de una organización obrera de atraerse a las masas, o conviene trabajar en el seno de esas masas, allí donde estén, para intentar dirigirlas, encaminarlas, hacerlas accionar por la senda de la lucha de clases, arrancándolas así de la influencia narcotizante del reformismo?

No quisiéramos plantear este problema. Pero la situación real nos lleva objetivamente a ello. Es hora ya de que no nos paguemos de palabras. Los hechos nos enseñan demasiado si queremos objetivamente estudiar las lecciones que surgen del movimiento obrero de estos últimos tiempos. Y ellos nos enseñan que no se hace nada, que no se va a ninguna parte con pequeñas organizaciones sectarias, que sólo sirven para permitir que el reformismo pueda cumplir con más facilidad su obra de concentración de las masas obreras, las que sin el control ni la intervención de las minorías revolucionarias se encuentran bajo la influencia decisiva de los que erigen la colaboración como sistema y de los que llevan a las masas por el camino de la traición de sus intereses de clase. Objetivamente también los sectarios son instrumentos conscientes o inconscientes para favorecer esa obra de traición. Por eso es que de este Congreso depende mucho. Si hay comprensión entre los dirigentes de las organizaciones puede señalarse que la U. S. A. ha sabido comprender las experiencias del pasado y aprovecharlas en bien de la clase obrera y de su unidad nacional e internacional. De cualquier modo, este Congreso, pues, tiene una importancia fundamental para el movimiento obrero de la Argentina y ha de ejercer una gran influencia sobre el porvenir del movimiento sindical en el país. Lo que es evidente es que la clase obrera de la Argentina se encuentra abocada ante el dilema fundamental de la cuestión de la unidad y que este será el principal problema que en el fondo habrá de debatir este Congreso y que resolverá directa o indirectamente según como encare esta cuestión. Es la situación en que se encuentran hoy los ferroviarios y que mañana puede ser la de la U. S. A. Lo que debe resolver el Congreso, si realmente comprende la situación, es ponerse a la cabeza, facilitar ese movimiento de unidad indispensable para la acción futura próxima de las masas. No comprender eso puede significar llegar a la unidad por el camino indirecto de la absorción. Esta es la dura, pero no por eso menos exacta, verdad. Y aunque no agrada hay que decirla. Cabe a los comunistas el haber comprendido el problema y el de plantear en este Congreso sobre bases objetivas el de la unidad sindical nacional e internacional.

Algunos Datos Interesantes sobre el Régimen de Tiranía que impera en el Perú

Extractamos algunos párrafos de una interesante carta del conocido militante del movimiento estudiantil de izquierda, Haya de la Torre, que se refieren al régimen dictatorial existente en el Perú y a la situación de los indígenas, de los obreros, campesinos y estudiantes revolucionarios, que juzgamos serán de interés para nuestros lectores. (Esta carta fué publicada en la revista "Córdoba", que aparece en la ciudad del mismo nombre).

Los problemas fundamentales de la Nación; el del indio, que es el de la tierra y que es a su vez el de nuestra base económica, no ha sido jamás tratado. No ha habido un solo gobernante que se haya conmovido ante el horror de la situación del indio. El gamonalismo es en el Perú un crimen organizado y legalizado. Yo he vivido ocho meses en el Cuzco, conozco Cajamarca y otros puntos de la sierra peruana. Usted no puede imaginarse los horrores que allí se cometen. He visto indios con las carnes tajadas por las vergas con que les azotan. En un resumen que publicará la Biblioteca Europea y Asiática de Suiza hago un relato de mis recuerdos, de lo que yo he visto en las sierras peruanas. Hualpacaldo (caldo de gallina) le llaman al látigo los gamonales. Con él destrozan las carnes de esos desgraciados. Les matan, les roban, les incendian las chozas con una frialdad sin paralelo. Pero el gamonal es el diputado, es el senador, es el ministro, es el presidente. Cuando pasé por Tumbes, supe que en la hacienda costera de Plateros, de que es propietario Leguía, se castigaba a los trabajadores poniéndolos desnudos, atados con las espaldas al sol. Tumbes está en el trópico. Aquellos suplicios son bien conocidos en la costa y sierra del Perú.

Y esto no es de ahora; es el terror que domina desde hace mucho tiempo. Las masacres de indios, las masacres de obreros, se han realizado en el Perú bajo todos los gobiernos, desde aquel teatral de Piérola, que se había hecho llamar cínicamente "protector de la raza indígena". Por eso es que nosotros estamos desterrados; porque hemos gritado contra tanto horror.

El país espera una renovación. El Perú se prepara lentamente, pero se prepara para redimirse definitivamente. A redimirse no solo del tirano sino de las castas; a redimirse de la opresión y a cumplir al fin la justicia de cuatro millones de esclavos. Por eso no importa que el señor Leguía haya dicho a su agente en Buenos Aires, don Leopoldo Lugones, que la propaganda de nuestras doctrinas revolucionarias significará la destrucción de la nacionalidad y hasta la lucha de razas. Para Leguía la nacionalidad es el horror de la situación del Perú actual. Pero este pensamiento de Leguía pertenece a todos los hombres del "Perú distinguido". Vd. verá que el día en que suene en Perú la hora de reivindicación del pueblo, de la redención del indio, de la verdadera revolución, se unirán automáticamente los encarnizados rivales de hoy. El señor Leguía si es que para entonces vive, será el leader común. "La nacionalidad en peligro" será el grito hipócrita de todos los grupos que ajustarán la solidaridad de casta. Ya no habrá tapujos; la lucha será clara, entre el minúsculo grupo de familias que explotan al pueblo del Perú y el pueblo que lucha por su libertad. Entonces, los señores Pardo, Aspillagas, Prados, Benavidez, Riva Agüero, etc., formarán un solo bloque, serán el bloque de la burguesía, de las grandes propiedades, de la reacción.

Nuestra lucha no es, pues, únicamente contra Leguía, nuestra lucha es contra la casta que, dividida o no, es la que oprime al pueblo del Perú. Por eso se nos ha desterrado a los que encabezamos o iniciamos ese movimiento social, con el beneplácito de todos los sectores conservadores aún los de la oposición transitoria actual. Y aunque el enemigo es fuerte, nosotros hemos de seguir siempre

adelante. Es cierto que una gran parte del pueblo del Perú está adormecido por el largo terror, acobardado, indiferente. Pero eso no significa que no sufra, que no comprenda y que no anhele su justicia.

Nuestro deber es luchar por despertarlo. Al grito de las Universidades Populares González Prada, respondió el pueblo. Obreros, estudiantes, indígenas, campesinos, empleados, nos hemos unido allí. La lucha ha sido cruel y continúa dura. En Mayo y en Octubre de 1923, se asesinaron en las calles de Lima y (?) a obreros y estudiantes. La tortura, la persecución, el destierro, son pan de cada día. Pero todo ese sistema de terror y de abuso ha enardecido más la rebeldía popular. Leguía como todos los tiranos, como todos los opresores, creo que va a matar el amor de la justicia en nosotros, arrojándonos al extranjero y a luchar con el hambre. En los que salimos y en los que quedan, el efecto es contrario. De entre los señores políticos profesionales, Leguía ha obtenido claudicaciones vergonzosas. Son incontables los deportados de alta posición que le han pedido perdón, se han sometido y han vuelto al país a ocupar puestos públicos. De entre nosotros no lo ha conseguido. No lo conseguirá nunca.

Quería hablarle largamente de la situación del Perú y quería pedirle que, conociéndola, no ahorre Vd. tiempo para revelarla a América, para ayudarnos a clamar por la libertad de un pueblo desdichado. Tenemos casi cuatro millones de analfabetos, estamos gobernados espiritualmente por un clero venal; la esclavitud está organizada en el Perú. Sin embargo ya se levantan las primeras voces anunciadoras de un despertar. Ayúdenos usted y ayúdenos los obreros, los hombres de espíritu libre de América, a darle fuerza y calor y fe a un movimiento que responde a un altísimo ideal de justicia. Necesitamos que el problema del Perú sea bien comprendido y que las voces de los Chocanos y de los Lugones, caigan en el desprecio de los pueblos. Creo que el americanismo no podrá ser posible sin la cohesión de los trabajadores del continente, para luchar por la imposición de la justicia en cualesquiera de los países donde sea posible comenzar la obra redentora. Y el internacionalismo práctico comienza por sentir los dolores de los pueblos que más sufren ayudándoles a libertarse.

HAYA DE LA TORRE

La Situación de los Colonos Chilenos

Recientemente, el diputado comunista compañero Abraham Quevedo tuvo oportunidad de preocuparse de la situación de los colonos chilenos en las regiones del Sud. Había recibido una interesante carta de algunos de estos colonos que le explicaban la situación difícil porque atravesaban, habiendo sido desalojados de las tierras fiscales que ocupaban en el Sur, algunos de ellos después de más de cincuenta años de haberlas trabajado con su familia, tierras que, violando las propias leyes chilenas, eran concedidas a acaparadores extranjeros, fraguándose hasta la apariencia de una posesión legal y que representaban verdaderas usurpaciones llevadas a sangre y fuego con la complicidad de las fuerzas armadas del Gobierno. Reproduzcamos algunos párrafos de la interesante carta que recibiera el compañero Quevedo, firmada por ocho de los colonos que vieron sus casas arrasadas para fingir que eran terrenos no ocupados y que se vieron precipitados con sus familias, que la que menos cuenta es con cinco hijos, en pleno campo, brutalmente apaleados y más tarde hasta fusilados por las fuerzas armadas del Estado, puesto al servicio de esos explotadores. Se dice en esa carta:

"Los abajo firmantes, no encontrando justicia de parte de la representación parlamentaria democrática, hemos tomado la resolución de dirigirnos a ustedes,

confiados en que oírán el clamor de los oprimidos y pondrán todo su esfuerzo en protestar ante el Gobierno por los actos que exponemos a continuación:

"Esta es la relación de los hechos y atropellos cometidos en el fundo de Cancha Rayada. Fuerzas de carabineros compuestas de 42 hombres, al mando del capitán del escuadrón Osorno, se introdujeron el día 12 de Abril en la noche, al fundo y procedieron a despojar violentamente y con todo salvajismo, flagelándonos y destruyendo las casas, para que no quede huella alguna a fin de hacer aparecer que jamás ha habido ocupantes, deteniendo todos sus animales y confiscando los cereales, lanzando al camino público de 70 a 80 familias.

"El fundo de Cancha Rayada es uno de los más hermosos que tiene el fisco en el Sur del país. Por el momento no puede transitar nadie por los alrededores de Cancha Rayada que no sea flagelado. En una palabra, le diremos, señor Quevedo, que tienen todo sitiado. Los carabineros son viles lacayos de los usurpadores de tierras fiscales, tales como los Wincklet Hnos....

"Compañero diputado, al mismo tiempo que el día 14 de Abril como a las cuatro y media de la tarde, los carabineros destacados en el fundo de Cancha Rayada, el cabo Fariás y el soldado Landá, Antonio Wirchifeldt, Alfonso Wineklet, y mozos de los mismos asaltaron a seis colonos; los carabineros y los mozos iban en estado de ebriedad. El asalto fué en el camino público, a 20 cuadras del fundo Cancha Rayada, quedando cinco heridos y un muerto. El mismo día, en la noche trasladaron los heridos y el muerto a Frutillar, llegados a dicho punto pidieron un vapor a Llanquihué, para trasladarlos a Puerto Barros. Estos señores Wincklet tienen toda clase de facilidades y se hacen amparar con el dinero. Todo crimen queda impune. El muerto es Eduardo Parada y los demás heridos están graves, siendo estos Pedro Mora, Lorenzo Pierro y otros." (Firman ocho colonos que solicitan que sus nombres no se den a publicidad por temor a represalias de los carabineros).

Esta carta por demás expresiva, ha sido utilizada por el compañero Abraham Quevedo para señalar la verdadera usurpación que significa ese hecho, del despojo de colonos que dentro de las mismas leyes burguesas no podrían ser desalojados de esas tierras y en un comentario que encontramos en "La Jornada Comunista", el órgano de los comunistas y de la Federación Obrera, sección Valdivia, se dice lo siguiente:

"La oligarquía agraria, imitando a la Edad Media, como en los tiempos feudales, separan 30, 40, 50.000 hectáreas y las convierten en un feudo. Allí establecen su mansión señorial, familiarizan el rebenque con los pobres esclavos que les sirven de bestia de carga para aumentar sus riquezas, la avaricia no satisface su espíritu de rapiña y viendo a colonos chilenos, que están vecinos, que han trabajado un suelo fiscal en donde han gastado sus energías durante medio siglo algunos para dejar el suelo en estado productivo, que les de el pan para sus familias, buscan todos los medios para arrojarlos. Las autoridades venales amparan siempre en estos casos a los usurpadores, empleando todos los medios para revestir de legalidad los juicios que entablan para apropiarse de lo ajeno. Triste, muy triste, es ver el cuadro desolador que tenemos que presenciar de la vida miserable de los compañeros del campo de esta Provincia. El 13 de este mes — Abril — una partida de 50 carabineros se dejó caer como bandada de cuervos en el fundo Cancha Rayada, para despojar a 17 familias de honrados labradores de la agricultura, que poseían por más de cincuenta años algunos un pedazo de tierra fiscal. Los carabineros llevaban una orden ministerial para desalojar a las 17 familias, a petición de unos tales Wincklet Hnos. acaparadores de grandes extensiones de tierra fiscal. De nada valió el reclamo de los pobladores que con documentos claramente en forma, ponían de manifiesto que el suelo que poseían era fiscal. Los señores acaparadores estaban defendidos y amparados por los diputados Luis Gutiérrez Allende y Antonio Cardenasoto y por el senador Schusmann; vinieron delegados del Consejo de Defensa Fiscal y agrimensores de la

Dirección de Colonización, pudiendo constatar estos que el terreno de los ocupantes era fiscal, pero todo fué inútil. La orden ministerial era inexorable. Había que lanzar y se cumplió. El número de familias que había que arrojar de sus viviendas se dobló y llegó a 34 familias ocupantes que, el que menos hijos tenía, tenía cinco, aparte de hermanas, madres y otros miembros de la familia, que se vieron precipitados en el camino público."

Estos hechos dan una idea de la situación por la cual atraviesan los colonos chilenos de la región del Sur. La carta enviada al compañero Quevedo denota que los colonos, confiando en el carácter obrerista del Partido Demócrata de Chile, habían acudido a él para hacer escuchar la voz de esos colonos tan miserablemente tratados. Pero los hechos les han venido a demostrar que solamente el Partido Comunista de Chile era el partido defensor de los obreros y campesinos pobres, que los sostendría en todas sus reivindicaciones y protestas mientras que todos los otros partidos, incluso los que se llaman obreristas, estaban en definitiva sirviendo de instrumento a los capitalistas.

Pueden los colonos así tratados tener una idea exacta de lo que sirve y es el Estado y todas sus instituciones. Pueden tener igualmente una idea del valor de las propias leyes burguesas, que al estar acordando legalmente un derroche a los pobres, cuando conviene a la clase capitalista y puede haber grandes intereses en juego, no tendrán el menor valor para las clases desposeídas. Mañana, la tierra en poder de los ricos, aunque haya sido usurpada por la violencia y por el crimen a esas pobres familias de colonos que las trabajaron durante cincuenta años, transformando en terrenos aptos para el cultivo terrenos otrora áridos, con su trabajo, será bien garantizada por el Estado, que no permitirá que los pobres campesinos hambrientos puedan disponer de esa tierra para arrancarle el pan de cada día, para conservar el sagrado derecho de propiedad. Tal vez esta lección dolorosa sirva para indicarles a los campesinos chilenos la necesidad de organizarse, de formar en las filas comunistas. Tal vez esto les haga comprender que en la lucha de clases no basta tener razón sino que es necesario tener la fuerza.

Esperemos que nuestro Partido hermano, el Partido Comunista, sabrá inculcarles a estos campesinos desengañados de las fracciones burguesas esa noción de clase que sirva para organizarlos y a ser una fuerza que, unida a la de los obreros, se encamine hacia la emancipación definitiva de todos los explotados.

Discurso del delegado de la I. S. R. ante el Congreso Continental de los Obreros Marítimos celebrado en Montevideo

(Conclusión)

Pero una cosa es cierta; que la Federación Internacional de Amsterdam es una organización europea, poderosa en su campo de acción, pero limitada. Fuera de ella están los sindicatos del transporte marítimo; hay los obreros del transporte de Rusia Soviética, organizados en un 100 por ciento y contando en ese país solo 136.000 marineros o más que los que Amsterdam tiene en dieciséis países. En las tres ramas del transporte Rusia Soviética cuenta 1.146.000 obreros organizados. La sección del transporte de la I. S. R. cuenta con 1.400.000 en sindicatos directamente afiliados y con más de 300.000 adherentes en sindicatos de Amsterdam o autónomos. Los potentes aunque jóvenes sindicatos chinos, los japoneses, los de Australia y Africa, y aquí en Sud América, los obreros del transporte dispersos y aislados, ignorados por Amsterdam, esperan la creación de una gran federación internacional del transporte que los

incluya también y les dé la ayuda internacional que tanto necesitan en su lucha contra el imperialismo extranjero y contra la explotación doméstica.

¿Dónde está el representante de Amsterdam en esta conferencia para traer el apoyo y el aliento de Europa a los esfuerzos que aquí se hacen para unificar a los obreros de Occidente? Pero, aquí se presenta la Internacional Sindical Roja, se presenta "Moscu", el guardia y guía de todos los oprimidos, no sólo para pronunciar palabras de fraternidad, sino para proponer resoluciones concretas para unificar a los trabajadores de la industria del transporte en una gran federación mundial que los incluya a todos, y basados en un programa de lucha de clases. En nuestra opinión, esta conferencia se apartaría de su deber si no procurara que los sindicatos del transporte de todo el mundo, ahora independientes, lancen un llamado en pro de un congreso mundial para formar tal federación que los comprenda a todos.

Es más: esta conferencia debiera pedir que la división existente en las filas de la clase obrera internacional se resuelva por la convocatoria de un gran Congreso Mundial de unidad, representadas proporcionalmente la Federación Sindical de Amsterdam y la Internacional Sindical Roja, así como todos los sindicatos autónomos que deseen unirse en una gran internacional del trabajo, de la manera más rápida y efectiva para poner fin al reinado del capitalismo.

EL PROBLEMA IMPERIALISTA

Pero mientras que los componentes de la Internacional Sindical Roja creemos en el derribo del capitalismo y luchamos por él, no olvidamos que la lucha diaria y la dura realidad de la vida de los trabajadores deben unirlos por sus más inmediatas reivindicaciones. Y, para los trabajadores de las Américas, ningún problema es tan importante en su vida diaria como la amenaza del imperialismo, con su explotación intensificada, su supresión de la organización sindical, su sangriento reguero de víctimas, su abolición de todas las aspiraciones, derechos y cultura nacionales.

Sud América, con sus 120 millones de habitantes, sus extensos recursos naturales, es la verdadera víctima del imperialismo yanqui. En 1900, los Estados Unidos han invertido en toda América Latina, unos 290 millones de dólares. Pero la misma explotación intensificada resultante de los grandes trusts de Estados Unidos, el adelanto de la producción mecánica y el aumento de la presteza de trabajo de los obreros norteamericanos, ha creado tal exceso de capital que busca salida que, a fines de 1924, los banqueros de Estados Unidos habían invertido no menos de \$ 4.040.000.000 en empresas en América Latina, a más de que apenas existe un gobierno latino americano que no sea deudor de los grandes prestamistas de Wall Street.

Esto significa ni más ni menos, que América Latina se convierte en realidad en una posesión colonial de los imperialistas americanos, con todas las miserias que resultan para la clase trabajadora de las colonias explotadas y oprimidas.

Mientras que existe gran división entre los trabajadores respecto a la justificación del empleo de la fuerza y la violencia contra el capitalismo, los imperialistas no sufren de tan debilitantes abstracciones. Tampoco gastan tiempo ni palabras, cuando están en juego sus intereses, sino que usan rápidamente de toda fuerza, legal o ilegal, que convenga a sus fines. Si la ocasión requiere una revolución, no discuten si la acción será económica o política, sino que, comprendiendo que no hay una clara división entre la política y la economía, y que la política no es más que economía concentrada, proceden a derribar gobiernos o a crearlos.

Un ejemplo aleccionador a este respecto lo constituye la revolución de Panamá contra Colombia en 1903, cuando los Estados Unidos necesitaban construir el Canal de Panamá para facilitar la conquista imperialista de Sud América. El

congreso colombiano no llegó a hacer la concesión del territorio, habiendo levantado sus sesiones en Octubre 31 de 1903.

Inmediatamente los imperialistas organizaron una revolución en el istmo y dos días después, el 2 de Noviembre, la armada norteamericana recibía la orden de impedir que las tropas colombianas llegaran al istmo. Al otro día 3 de Noviembre, los imperialistas ya habían formado su nueva república y el 6 de Noviembre, una semana después del comienzo, Estados Unidos la reconocía. Que los trabajadores panameños no han ganado con esto más que sufrimientos, lo muestran los sucesos de Octubre pasado cuando se rebelaron contra su miserable situación, y hubieran triunfado, a no haberse interpuesto las tropas norteamericanas con sus bayonetas y sus crímenes.

La misma clase de violencia ha sido ejercida repetidas veces con los obreros mejicanos y Méjico se encuentra actualmente en camino de convertirse en juguete de Wall Street. Wall Street gobierna en Perú y Bolivia y domina a una docena de países latino-americanos. Ha sentado por medio de la fuerza y el fraude su poder absoluto sobre Cuba, Haití, Santo Domingo y Nicaragua, que contienen en un área de 157.000 millas cuadradas 6.000.000 de habitantes explotados como nunca lo fueron y sujetos por una violencia brutal al coloso del norte.

Durante ocho años reinó la ley marcial americana en Santo Domingo. Y sólo cuando se encontraron lacayos nativos que suprimieran el movimiento obrero de acuerdo con el deseo de Wall Street, se dió a estos países un simulacro de gobierno independiente. Todo para asegurar allí al capital americano.

En Haití por este método de ocupación militar fueron muertos, según informes de las propias autoridades militares estadounidenses, 3250 nativos. "De día o de noche—dice un testigo autorizado—del seno de sus familias o de sus pequeñas granjas, o bien mientras desfilaban pacíficamente por los caminos, los habitantes de Haití eran capturados y llevados por la fuerza a trabajar a lejanas comarcas del país. Los que protestaban o se resistían eran sometidos a palos. Los que pretendían fugar eran fusilados. ¿Para qué era todo esto? Para garantizar la dominación de Haití con sus tres millones de habitantes, por el National City Bank. Y es así que Roger L. Farnham, vicepresidente del National City Bank, era transportado en sus viajes entre Nueva York y Haití, por navíos de la armada americana.

Si alguno cree que el imperialismo no interesa a los obreros, es porque no ha examinado la situación de Cuba, que produce el 28 por ciento del azúcar mundial y en la que hay invertidos \$ 1.250.000.000 americanos. Aquí la Enmienda Platt sirve, en sustitución de la doctrina de Monroe, para legalizar la intervención americana. E interesa especialmente a los trabajadores del transporte saber que la organización obrera ha sido suprimida, tanto en Nicaragua donde las tropas yanquis pusieron en manos de los banqueros americanos el control y la administración de las líneas ferroviarias y navales, como en Cuba, donde un ex sargento se ha convertido en un magnate del transporte. La compañía de éste tiene dos de los muelles principales en el puerto de La Habana, y cuando en Mayo 3 de 1912, los estibadores hicieron huelga, Estados Unidos envió el crucero "Nebraska" para quebrar la huelga.

Recientemente apenas, doce de los líderes principales de los sindicatos cubanos fueron encarcelados y aun peligran y mientras los sindicatos son disueltos por orden de Wall Street y se ha asesinado a dos líderes obreros, esta misma conferencia tuvo que cambiar su lugar de reunión, debido al terror blanco cubano.

MONROISMO PROLETARIO

Pero mientras nosotros, los de la Internacional Sindical Roja, descamos luchar junto con todos los movimientos anti-imperialistas, e instamos a esta conferencia a expresarse decididamente en pro de esa lucha, hay traidores venales del proletariado, pronto a aliarse al imperialismo por el precio de su traición.

Me refiero especialmente a la Federación Pan Americana del Trabajo, fundada por la burocracia de la Federación Americana del Trabajo cuando estaba encabezada por Gompers, simplemente como un órgano de colaboración con los imperialistas yanquis. Nunca ha usado su poder la Federación Pan Americana del Trabajo para ayudar a las oprimidas víctimas del imperialismo; por el contrario, se proclama abiertamente la propulsora de una "doctrina de Monroe del proletariado" para América Latina, no sólo esclaviza a los obreros latinos, sino que los pone en competencia con los norteamericanos, que de este modo se verán obligados a soportar peores salarios y mayor desocupación. Por tanto, los trabajadores tanto del norte como del sud, deben luchar contra el imperialismo y contra esa corrupción por la burocracia de la Federación Pan Americana del Trabajo. Debemos levantar aquí la bandera de la unidad, nacional e internacional, de todos los obreros sobre la base de la lucha de clases.

El imperialismo con sus antagonismos — y un ejemplo de ellos reside en el conflicto entre Estados Unidos e Inglaterra por el control de América Latina — produce también las guerras capitalistas. El imperialismo amenaza en estos momentos con la guerra entre Chile y Perú, y entre Argentina y Brasil. Nosotros, los de la Internacional Roja, no nos oponemos a la guerra capitalista, por razones humanitarias, sino porque sus víctimas son los trabajadores. Reconocemos que el proletariado, algún día debe recurrir a la fuerza para aplastar a la burguesía. A las guerras que nos oponemos, pues, es a las capitalistas.

Pero los mismos capitalistas dicen que son contrarios a la guerra. Los que simplemente se declaran contra la guerra sin tomar medidas para evitarla, sólo gastan palabras y dejan sin preparación a la clase obrera. Esperamos, pues, que la conferencia proveerá medios concretos para usar la fuerza conjunta de los obreros del transporte para la vigilancia del transporte de armas, y para poner el veto del proletariado a las guerras capitalistas. También deben adoptar las medidas concretas contra la insidiosa amenaza de fascismo, que se atreve a levantar cabeza aquí en América.

Todos los frutos de la unidad obrera contarán con nuestro esfuerzo sincero y diligente para unir nuestras fuerzas. Sería un crimen contra los obreros de este continente el no formar aquí, por pequeño que sea nuestro comienzo, el núcleo de una fuerza contra los explotadores. Hermosos discursos, sin resultados de organización, constituirían una traición de la confianza de los que esperan que daremos un gran paso adelante en la gran línea de combate. No es posible volver al antiguo aislamiento. No debemos limitarnos a adoptar buenas resoluciones, sino que debemos darles vida después de esta conferencia. Deben efectuarse otros y más amplios congresos. La Internacional Sindical Roja cooperará en estas tareas, con todas sus fuerzas. ¡Adelante, pues, hacia la unidad obrera y hacia la revolución proletaria! ¡Viva la Unidad! ¡Viva la Revolución!

Harrison GEORGE

¿Ha terminado la Huelga en Inglaterra?

Impreso ya parte del material, nos llega la noticia de la terminación de la huelga general en Inglaterra, por un arreglo que involucra, según las primeras noticias recibidas, la consumación de una nueva traición de los líderes reformistas Macdonald, Thomas y Cía. Pero los mineros ingleses prosiguen la huelga pues no hay tal solución. La acción de socorro debe pues proseguir. En el próximo número nos ocuparemos de este hecho. Preveíamos la posibilidad de una nueva traición reformista, pero no hemos querido anticipar los acontecimientos, prefiriendo quitar, después de la lucha, las enseñanzas del movimiento. Esta situación debe alentarnos, aún más, en el apoyo y la ayuda a los mineros que prosiguen valientemente su acción de clase.

Breves Notas sobre las Antillas

Este archipiélago se mantuvo en poder de los españoles hasta el año 1670. En esta época el enorme incremento adquirido por las plantaciones de azúcar, tabaco y algodón atrajo la codicia de Holanda y de Inglaterra, naciones éstas, que ya se sindicaban por sus afanes conquistadores. Una por una, fueron arrebatadas a España sus posiciones caribes. En la actualidad la situación de las Antillas es muy incierta. Cuba, Haití y Santo Domingo han quedado independientes. Francia mantiene suyas a Martinique, Guadalupe, etc. A Holanda le restan Curacao, Margarita y Buen Aire. La mayoría del archipiélago queda aún en manos de Gran Bretaña; mientras Estados Unidos ha conseguido apoderarse de puntos tan estratégicos e importantes como lo son Puerto Rico, Las Virgenes y St. Thomas.

En resumen; sólo dos potencias juegan un rol importante en el desenvolvimiento político y económico del archipiélago. Por un lado, Inglaterra acciona diplomáticamente por conservar sus antiguos fuertes. Ella posee lo más rico, lo más fértil de las Antillas. Sus islas sobrepasan en mucho la producción de las pertenecientes a sus contrincantes. El lago de asfalto en Trinidad, en constante renovación, los cañaverales de Barbados y de los islas menores, y la ubicación excelente del puerto Kingston, en Jamaica son factores que los políticos británicos no olvidan.

En el terreno opuesto, el nuevo y más fornido pulpo imperialista avanza, incontenible. Cuba se halla sometida a Estados Unidos por la enmienda Platt. En Haití y Santo Domingo agentes yanquis insistan al odio de razas; es que Estados Unidos espera poder "intervenir" nuevamente. Los capitales invertidos en las islas francesas y holandesas son norteamericanos. Y el monopolio del azúcar pasa bruscamente de manos inglesas a Wall Street.

Todo esto es el compendio del vasto plan que está brindando a Estados Unidos tan buenos resultados. No nos equivocaremos al predecir para 1928 la conducción integral de las finanzas antillanas por el capitalismo yanqui.

Es evidente que en circunstancias semejantes el régimen político imperante sea inestable y oscile según los acontecimientos.

Así tenemos a Cuba, república democrática, convertida en un infierno de represión. Entre Haití y Santo Domingo se agudizan las disensiones no siendo difícil una nueva disputa bélica. La dictadura burguesa existe en ambos países. Las colonias francesas y holandesas son gobernadas por emisarios metropolitanos. En las más importantes islas inglesas predomina el sistema municipal autónomo.

La situación del proletariado antillano es pavorosa. La agudez del clima, las epidemias, la insuficiencia de la vivienda y la competencia de la mano de obra coolie acentúan esta condición precaria.

En las colonias el salario uniforme diario es un chelín (sesenta centavos m/n.) En las islas independientes es un poco más elevado.

Los comestibles y artículos primordiales cuestan lo mismo que en nuestra plaza.

De los diez millones de habitantes la mayoría son negros.

Los plantíos de tabacos, de algodón y los cañaverales absorben una porción respetable del proletariado. El resto se distribuye en las ciudades — domésticos, jornaleros, vendedores ambulantes — y en los puertos, donde se ocupan en las tareas de marinos, pescadores y estibadores.

El ambiente es inevitablemente desfavorable para el desarrollo de las luchas de clases.

El pueblo antillano es retrógrado en extremo. La religión y el patriotismo le tienen anesteciado.

Además, la ignorancia es atroz. Los libros liberales y revolucionarios recién comienzan a circular por las islas.

Y a esto agregaremos el poco desenvolvimiento del capitalismo industrial, lo cual contribuye a estabilizar esta situación, análoga a la feudal.

Víctor ANATOL

La horrible tiranía de Gómez, en Venezuela, aplica suplicios dantescos

El martirio de los "colorados" y el horror del "tortol" y el cepo

No obstante la ausencia de lucha social activa en Venezuela, no por eso dejan de existir allí perseguidos. El estado de tiranía actual no permite otra actividad sino la política y a todos aquellos que protestan y a todos aquellos que anhelan la libertad, se les persigue, se les encierra, se les tortura en forma hasta ahora, quien sabe no usada bajo ningún régimen despótico.

Juan Vicente Gómez como consecuencia lógica del complot de politiqueros que lo montó en la silla presidencial ha logrado establecer la tiranía de él solo, sin las atenuantes que origina el reparto del poder entre los diferentes caudillos y caciques. Para lograr su permanencia se vale de todas las formas de terror usadas por sus predecesores y algunas otras de mayor crueldad. Desde su silla fortificada, rodeado de soldados y adulones, dispone de la vida y de la hacienda de todos los venezolanos. Cuando un venezolano, sólo está seguro de su muerte y se le aprehende ya por intentar derrocar al tirano, o ya por poseer una finca que desee uno de los sicarios del déspota o en fin, por tener una hermana bella que provoca los apetitos de un Gómez.

Las torturas empleadas son: la carretera, es decir el trabajo forzado en las obras públicas, la prisión y los diferentes tormentos.

Las carreteras. — Gómez ha emprendido la construcción de algunas vías estratégicas hacia la frontera con Colombia. Para llevarlas a cabo con beneficio particular, introdujo el tipo civilizable del "vago", elemento que por no aceptar el estado de tiranía se encontraba generalmente en actitud de protesta. "Vago" es todo aquel que no ha sido domado. Hecho preso un "vago" se le lleva a la carretera en construcción, se le viste de colorado, de aquí su nombre de "colorados", y se le somete a los trabajos más rudos. El vestido rojo tiene por objeto ocultar la sangre derramada por el azote continuo. Por alimento, un rancho de dos cucharadas de grano y un pan de maíz. En la noche, como acampan al borde del camino, se les encadena a unos con otros para que no huyan, cadenas que les impiden conciliar el sueño. Al amanecer, un culatazo, un puntapié despierta a los dormidos. Durante el día, el trabajo continuo, sin descanso; al menor descuido un golpe de azote; si se resiste a trabajar, azotes hasta desgarrarle la piel de la espalda, a veces en la cara, sacándoles los ojos a fuerza de golpes. Si intentan huir, el tiro liberador. A orillas de las carreteras las tumbas de estos desgraciados van indicando el camino de dolor que ha recorrido todo un pueblo ante la indiferencia del mundo civilizado que sonríe al trágico tirano.

En la carretera del Táchira, por entre los picos de los Andes, los colorados han construido sobre la nieve perpetua, una cinta roja de sangre. Por allí se les ha llevado sin abrigos, sin la alimentación necesaria para resistir el frío inclemente. Diez y más cadáveres diariamente amanecían, muertos de frío y hambre. En la de Anzoátegui hubo necesidad de pasar por sobre unos grandes pantanos. Allí el paludismo en forma aguda mataba en dos o tres horas. Y

por sobre esos pantanos, sin previa medicina preventiva, pasó la carretera rellenándose de "Colorados". Más de 1000 muertos en dos meses de trabajo.

Cárceles: Para los políticos de significación o para los venezolanos pertenecientes a la "sociedad", usa Gómez las cárceles y los dos Castillos de Puerto Cabello y San Carlos. La cárcel más conocida es la llamada "La Rotunda", situada en el centro mismo de Caracas. En ella el régimen es igual al usado en las otras. El secuestrado político, previamente sometido a las torturas que describiremos luego, es encerrado en un calabozo de 3 metros cuadrados, semidesnudo, privado de sol y aire; por cama el suelo o una tabla, por alimento dos cucharadas de granos y un pan de maíz; en los pies el grillo; incomunicado con el mundo exterior, aun con los otros presos, obligado al silencio constante, sin libros ni lectura alguna. Vida inexplicable: por distracción, la vida pasada o los proyectos de porvenir. Custodiado por un cabo elegido de entre los más sanguinarios del penal, presidiarios que para congraciarse y obtener rebaja de condena, martirizan al preso de día y noche: azotándolo, inundándole el calabozo, privándolo del rancho y del agua.

Los grillos son una barra de hierro de peso variable, 20 a 70 libras, dos anillos sujetos en los tobillos y pasando la barra por entre ellos. El preso engrillado hasta imposibilitado de caminar, de dormir. Los anillos forman fúceras. A veces a dos presos se les enyuga con un solo grillo, obligándolos así a presenciar mutuamente hasta las más íntimas acciones. Si se enferma un preso no se le suministra medicina y si se muere, se les deja en el calabozo hasta que buenamente ordenan su traslado al hospital para que figure como fallecido de una enfermedad corriente. Los familiares de los presos sólo tienen noticias de éstos cuando son puestos en libertad, o cuando se les avisa para que recojan el cadáver en el hospital.

Las cárceles de Venezuela continuamente están repletas de presos; más de 20.000 venezolanos han estado en ellas y la mayoría ha sucumbido por las torturas. En 1919 fueron aprehendidos 18 oficiales del ejército, en un año murieron de hambre nueve. Algunos contaban 16 y 19 años. El hambre, el veneno, las enfermedades, son los compañeros diarios de los secuestrados.

Las torturas: El "tortol", la sogá, el "cepo", etc. El tortol es aplicado como medio para obtener de los más enérgicos la delación de sus cómplices, sean ellos sus propios familiares o amigos. Se usa en dos formas: o bien como mero lazo que se va ajustando en el pecho hasta detener la respiración, o en el estómago hasta que la cuerda se le introduce en la carne, o en los testículos hasta que éstos son desgarrados; o bien toman una cuerda que tiene un lazo en una de sus extremidades y la otra la pasan por una polea sujeta al techo. Los testículos los introducen en el lazo y por el otro extremo izan la víctima, a la que le han atado las manos a la espalda. Comienza a izar, el dolor es agudísimo. Descienden de nuevo la víctima y la interrogan amenazándola con repetir la operación. Niega lo que sabe, (muchas de las veces no sabe nada y ésta, presa por delación del primer soplón), izan de nuevo y así hasta que pierde el conocimiento o deja los testículos en el lazo. El capitán Andrade Mora, uno de los jóvenes militares presos en 1919, murió dejando sus testículos en el tortol. Yo invito a los compañeros que lean esta información a ensayar por sí mismo y con sus propias manos, esta tortura, de esta manera se darán cuenta del horror y del terror de la tiranía de Gómez. De los 20.000 presos que han pasado por las prisiones, más de la mitad han sido tortoleados.

La "soga" consiste en colgar por los pies al preso hasta que éste pierde el conocimiento o dice lo que sabe o inventa. Generalmente antes de perder el conocimiento una hemorragia de sangre por la nariz, la boca, los ojos o los oídos, precipita la muerte del paciente.

El "cepo", llamado comúnmente de campaña, consiste en acuchillar la víctima amarrándole con una cuerda delgada los dedos pulgares de las manos

por debajo de las piernas, cargándole los brazos con un número de fusiles hasta que la cuerda que le une los dedos le penetra en la carne, y muchas veces le desprende las falanges que caen en el suelo. El dolor que éste suplicio produce es tan intenso, que el vértigo es la consecuencia.

Otras torturas: de la de la incomunicación, el régimen interno de las cárceles, etc., podrían narrarse, pero creemos suficiente lo dicho para interesar la atención de los luchadores del mundo por los perseguidos de Venezuela. Si Gómez ha podido sostenerse en el poder durante 18 años, no ha sido la culpa del pueblo venezolano, él ha pagado ya su tributo de dolor; la tiene el conglomerado de pueblos, de hombres de América, que han permanecido silenciosos ante la tragedia, manteniendo representación diplomática en Caracas, permitiendo que Wall Street imposibilite las revueltas armadas organizadas en el extranjero. La tiranía de Gómez ha de ser derrocada y el pueblo venezolano colocado en el camino de la lucha social, pero ese derrocamiento tiene que ser llevado a cabo por cuantos anhelan la Revolución Social. Esa tiranía, como las otras existentes en América, la sostiene el capitalismo internacional, mientras ella subsista, la lucha en América encontrará un obstáculo infranqueable.

Méjico, 1926.

Salvador de la PLAZA.

Congreso para la liquidación del analfabetismo en Rusia

El congreso panruso de la sociedad "Abajo el analfabetismo" acaba de clausurarse. Después de la publicación del decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la liquidación del analfabetismo, — es decir después de 1919 — el contingente de iletrados de la U. R. S. S., que se elevaba a 18 millones de individuos ha quedado reducido a la mitad.

La campaña contra el analfabetismo ha sido sobre todo fecunda en el ejército rojo, entre los miembros de los sindicatos y en la población organizada.

Se cuentan actualmente 40 mil cursos para la liquidación del analfabetismo. Al mismo tiempo se estimula ampliamente la instrucción individual y de grupos, a domicilio, por parientes y hombres de buena disposición para ello.

La lucha contra el analfabetismo prosigue en casi todas las nacionalidades de la Unión. El último año se han distribuido más de 40 mil ejemplares de alfabetos en los idiomas de 23 nacionalidades. 43 nacionalidades diversas tienen actualmente alfabetos en sus lenguas. Para las necesidades de la población rusa, han sido editados durante los últimos años alrededor de 10 millones de libros elementales. De esta cifra 4 millones corresponden a libros publicados durante el año escolar 1924-25. Durante ese período, en cursos especiales se han preparado 5 mil instructores para las minorías nacionales.

El número de secciones o células locales de la sociedad para la liquidación del analfabetismo se descompone así:

Años	Meses	N.º de células	N.º de miemb.
1924	Enero	2066	100.000
1925	Enero	8274	464.167
1925	Abril	15855	1.000.338
1925	Julio	23811	1.400.000
1925	Octubre	28179	1.607.779

El aumento es progresivo.

La U. R. S. S. cuenta actualmente con 71 establecimientos de instrucción superior, a los que asisten 113.129 estudiantes y 62 facultades obreras con 31 mil alumnos. Las organizaciones sindicales de estudiantes se desarrollan progresivamente. Asumen ellas el contralor de la vida escolar y la de los establecimientos de instrucción superior.

ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE JUNIO

- 1 1925 Huelga general en Shanghai.
- 2 1793 Caída de los girondinos.
- 1921 El Congreso de los ferroviarios franceses vota la adhesión a la Internacional Sindical Roja.
- 3 1917 Los soviets rusos lanzan un llamado a todos los pueblos del mundo para proponer una paz "sin anexiones ni contribuciones".
- 4 1920 Firma de la Paz de Trianón entre Hungría y los aliados.
- 5 1899 Congreso de los empleados de correo en Inglaterra: 22 000 representados.
- 1924 El Consejo de Guerra de Maguncia condena a diversas penas a los militantes de las fraternizaciones del Ruhr.
- 6 1723 Nace Adam Smith.
- 7 1871 Se masaca a los partidarios de la Comuna en París.
- 9 1923 Golpe de Estado de Tsankoff en Bulgaria; el gobierno campesino de Stamboulsky es derrotado.
- 10 1914 Huelga general en Italia.
- 1918 El V Congreso de los Soviets aprueba la Constitución de las Repúblicas Sovietistas.
- 1920 Fundación del Partido Comunista de los Estados Unidos.
- 1924 Asesinato de Matsoffi, diputado socialista italiano, por los fascistas.
- 11 1903 Asesinato de Alejandro I de Serbia y de su mujer Draga por una conjuración militar.
- 12 1848 Revolución en Praga.
- 1901 Huelga general de los obreros de los docks en Londres.
- 13 1919 Funerales solemnes de Rosa Luxemburgo, cuyo cuerpo ha sido encontrado en el río Spree pocos días antes.
- 14 1823 Constitución del Partido Obrero en Inglaterra.
- 1924 Formación del gobierno del block de las izquierdas en Francia, con la colaboración socialista-burguesa.
- 15 1847 Marx publica su "Misericordia de la Filosofía", contestando a Proudhon.
- 1923 Asesinato de Stamboulsky.

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

REVISTA QUINCENAL

Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

PRECIO DE SUSCRIPCION

Argentina		Otros países	
Suscripción trimestral . . . \$ mju 1.00		Subscripción trimestral . . . \$ oro 0.50	
Número suelto 0.20		Subscripción semestral . . . \$ oro 1.00	
		Número suelto \$ oro 0.10	

Pedidos mayores de 25 ejemplares, 25 o/o de descuento

Toda la correspondencia de redacción y administración, giros, etc., remítase a nombre de José F. Penelón, calle Estados Unidos 1525, Buenos Aires República Argentina.

"LA INTERNACIONAL" "ORDINE - NUOVO" Diario escrito en español e italiano Organo Central del Partido Comunista de la Argentina Redacción y Administración Estados Unidos 1525 Buenos Aires, Rep. Argentina	"JUSTICIA" Diario Central del Partido Comunista de Chile Redacción y Administración Río de Janeiro 465 Santiago, Chile
"JUSTICIA" Diario Central del Partido Comunista del Uruguay Redacción y Administración Yi 1629, Montevideo Rep. Oriental del Uruguay	"LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA" Organo del Secretariado Sudamerica- no de la Internacional Comunista Redacción y Administración Estados Unidos 1525 Buenos Aires, Rep. Argentina

LIBROS Y FOLLETOS

pueden obtenerse en la

Editorial "La Internacional"

Solicite Lista de Libros y Pre-
 cios a la Administración de --

"La Correspondencia Sudamericana"

Calle ESTADOS UNIDOS 1525,
 Buenos Aires, Rep. Argentina.